

JUAN CARLOS, REY

SOLEMNE ACTO DE JURAMENTO Y PROCLAMACION ANTE EL PLENO DEL CONSEJO DEL REINO Y DE LAS CORTES ESPAÑOLAS

LOS MONARCAS JUAN CARLOS I Y SOFIA ACLAMADOS ENTUSIASTICAMENTE



MADRID, 22.—A las 12,37 horas de hoy, y ante el pleno del Consejo del Reino y de las Cortes Españolas, S. M. Juan Carlos de Borbón ha sido proclamado Rey de España, tomándole juramento el presidente del Consejo de Regencia. Los Reyes, Juan Carlos I y Sofía, fueron entusiastamente aclamados por el pueblo español.

Cronología de la proclamación

TODOS los procuradores que llenaban el hemiciclo de las Cortes a las 12,10 de esta mañana han tributado una gran ovación al Presidente del Gobierno-Carlos Arias Navarro, que ha recibido asimismo el homenaje del Gobierno.

LA FAMILIA FRANCO, PRESENTE EN EL ACTO

Entre el público que llena las tribunas de las Cortes se encuentra la hija del Generalísimo Franco, marquesa de Villaverde. Se espera a un momento a otro la entrada de los Príncipes, acompañados por el Consejo de Regencia y el Consejo del Reino, que, como se sabe, son, asimismo procuradores en Cortes.

Asimismo entre el público se encuentran Francisco Franco, María del Carmen Bordiu Franco, duquesa de Cádiz, y Mariola Martínez Bordiu, nietos del Jefe del Estado, y también el se-

(Pasa a la siguiente)



“Nuestro futuro se basará en un efectivo consenso de concordia nacional”

- ✱ JUSTICIA: «Que nadie tema que su causa sea olvidada, que nadie espere una ventaja o privilegio.»
- ✱ EJERCITO: «Tenga la eficacia y la potencia que requiere nuestro pueblo.»
- ✱ CULTURA: «Mi apoyo y estímulo no han de faltar.»
- ✱ TRABAJO: «No queremos ni un español sin trabajo.»
- ✱ PARTICIPACION: «Una empresa comunitaria y una tarea de gobierno.»
- ✱ IGLESIA: «El Rey, que es y se siente profundamente católico, expresa su más respetuosa consideración para la Iglesia.»
- ✱ EUROPA: «Deberá contar con España, y los españoles somos europeos.»

(Texto íntegro del discurso, en pág. 3)

BUENOS DIAS, MAJESTAD

Por Carlos BRIONES

UN tremendo peso, el enorme y glorioso peso de este entrañable país nuestro, cae desde ya mismo sobre los augustos hombros del Rey de España, don Juan Carlos I. Una etapa histórica, cargada de esperanzas, se perfila en los horizontes de España, con el acto de juramento y proclamación del titular de este Reino que es el suelo patrio. Un tiempo nuevo, augural, limpio y claro, se abre sobre nuestro destino. Un hombre joven, inteligente, prudente y reflexivo, encarna la instauración de la Monarquía y toma el relevo del mando, sin sobresaltos, ni azoroso oleaje, si no con la mar en calma y los vientos detenidos. Como hubiese querido —e hizo todo lo posible para que así fuese—, el que hasta hace unas horas fue capitán de todos los españoles y Caudillo de España, Francisco Franco.

BUENOS días, Majestad. Tened la seguridad más absoluta que todo un pueblo, nuestro pueblo, el noble, abnegado y siempre generoso pueblo español, os recibe con la mirada llena de anchas ilusiones y el corazón dispuesto para abriros un sincero aval de seguridades en vuestra persona.

E S ésta, por encima de cualquier otra consideración, una hora gozosa para todos. Porque los españoles sabemos bien, tenemos plena y cierta la intuición, que nos amanece un Rey para todos, conciliador, generoso, moderno y pru-


dente. La Historia que hoy comienza a escribirse sobre las hojas del calendario de España, se nos ofrece cargada de fructíferas promesas y caminos de paz y prosperidad.

NO resulta en absoluto aventurado afirmar, que el pueblo español recibe a su Rey sin temores, antes bien con renovadas ilusiones; sin recelos, y si por el contrario con una fe ilimitada ante el mañana por hacer; sin fruncir el ceño, pues nuestro destino creemos que está bien depositado en las firmes manos del joven Manreca y, por último, sin “peros” ni reticencias, pues sería como traicionarnos a nosotros mismos. Hora pues, la de estos instantes, de una verdadera reconciliación generosa, amplia y limpia; hora igualmente de enterrar pequeños rencores, disputas estériles y enemistades de patio de vecindad. Ha sonado la hora alegre de unir nuestros esfuerzos para forjar a diario un mañana más prometedor, justo y de todos, de este entrañable país nuestro.

E S claro que al Rey de España, le debemos desde ya mismo obediencia, sumisión y respeto. Pero sólo eso no sería suficiente. Hay que brindarle además, sin cicatearías de regateador, la renovada decisión de ofrecerle nuestro esfuerzo ilusionado, nuestra clara adhesión y nuestra firme voluntad de conquistar junto a nuestro Rey cada

(Pasa a la siguiente)

Edición Especial
16 páginas



Mediterráneo

CASTELLÓN DE LA PLANA
Depósito legal: C2 8-1956

PRENSA Y RADIO DEL MOVIMIENTO
Director: CARLOS BRIONES

Resolución, Admón. y Talleres
Avda. Cervantes y Valencia
Tel. 22 00 55 y 22 00 40

SABADO, 22 NOVIEMBRE 1975.— AÑO XXXVIII.— N° 11532 — PRECIO 8 PESETAS

Llegada del Príncipe y toma de juramento

Con la constitución del Pleno de las Cortes, bajo la presidencia del vicepresidente primero de la Cámara, Jessé Finat y Escrivá de Romani, comenzaron los actos de la proclamación de Juan Carlos de Borbón como Rey de España.



El salón de Plenos ha sido modificado para este solemne acto, especialmente, la presidencia. Se desmontaron los escaños del presidente y mesa de las Cortes, así como la tribuna de oradores y, en su lugar, se ha colocado un estrado, cubierto con alfombras, y se han inhabilitado las escaleras de acceso.

En el estrado se instalaron dos sillones, tapizados en rojo, procedentes del salón del Consejo del Reino y, delante, ligeramente a la derecha, una banqueta alargada sobre la que va un almohadón en que se colocaron los atributos reales, corona y cetro.

En el estrado se instalaron dos sillones, tapizados en rojo, procedentes del salón del Consejo del Reino y, delante, ligeramente a la derecha, una banqueta alargada sobre la que va un almohadón en que se colocaron los atributos reales, corona y cetro.

En el estrado, en el lugar que habitualmente ocupa la mesa de taquígrafos, se instaló una tarima tapizada de rojo, sobre la que se colocaron los sillones verdes para los señores miembros del Consejo del Reino (los otros tres, por formar el Consejo de Regencia, ocupa su lugar en el estrado).

En el estrado, en el lugar que habitualmente ocupa la mesa de taquígrafos, se instaló una tarima tapizada de rojo, sobre la que se colocaron los sillones verdes para los señores miembros del Consejo del Reino (los otros tres, por formar el Consejo de Regencia, ocupa su lugar en el estrado).

SE ABRE LA SESION

Abierta la sesión a las 12:13 horas con las tribunas completamente abarrotadas de público y las tribunas de invitados, el secretario primero de las Cortes, Tomás Romá, procedió a dar lectura a los artículos primero y cuarto de la Ley de 22 de julio de 1939, que dicen así:

«Artículo primero: Al producirse la vacante en la Jefatura del Estado, se instaurará la Corona en la persona del Príncipe don Juan Carlos.»

Artículo cuarto: Vacante la Jefatura del Estado, el Príncipe don Juan Carlos de Borbón y

Borbón prestará juramento y será proclamado Rey por las Cortes Españolas, conforme al artículo séptimo de la Ley de Sucesión, y dentro del plazo de ocho días desde aquel en que se produzca la vacante.

Seguidamente, dio lectura al ceremonial del acto y el presidente en funciones suspendió la sesión en espera de la llegada de Sus Altezas Reales al Palacio de las Cortes. Procuradores consejeros e invitados permanecieron en sus asientos y los únicos que abandonaron el salón del pleno fueron los miembros del Consejo de Regencia.

REPRESENTACIONES EXTRANJERAS.

Las tribunas se encontraban completamente llenas por las autoridades invitadas. Entre ellas figuraban los jefes de Estado de Jordania, Mónaco, Chile, Orden de Malta y Filipinas; los vicepresidentes de la República Dominicana, Guatemala y Estados Unidos; el rey Constantino de Grecia, con su esposa; los príncipes herederos de Irán, Tailandia y Arabia Saudita; presidente de las asambleas de Colombia y Paraguay y presidentes de las distintas delegaciones enviadas especialmente para asistir a este acto.

La tribuna reservada a la prensa estaba ocupada por los periodistas nacionales acreditados ante la Cámara, en número de veintuno, así como varios periodistas gráficos, diez periodistas extranjeros y personal del Ministerio de Información y Turismo.

En el salón de sesiones había tres cámaras de televisión, una frente al estrado y dos a los lados. En varios sectores del patio había instalados aparatos de televisión en color, por los que, en circuito cerrado, se transmitió la ceremonia, que pudo así ser seguida por las numerosas personas que no tuvieron acceso al hemiciclo.

LLEGADA DE LOS PRINCIPIES

Los Príncipes llegaron ante la puerta principal del palacio de las Cortes a las 12:33. Sobre la puerta, se había instalado un enorme dosel, formado por un ropavejero rojo, en cuyo centro figura el Escudo Nacional y, en los frecos, los de las distintas provincias españolas. Va sujeto con cables de acero a las columnas de la escalinata de palacio y apoyado en cuatro columnas metálicas, inclinadas hacia la Carrera de San Jerónimo, sobre la acera.

Desde la puerta hasta el salón

de sesiones, el camino es el siguiente:

Una vez franqueada la puerta principal, se llega al vestíbulo, en el que ordinariamente está instalado el bar; allí, dos grandes tapices ocultan las instalaciones y forman un pasillo hasta la planta noble. Desde allí, hasta la escalinata de acceso directo a la presidencia del hemiciclo, una gran alfombra atraviesa el vestíbulo, dos pasillos y el salón de conferencias.

Una escalera de ocho peldaños, con pasamanos, comunica con los tres peldaños de mármol verde que dan acceso directo a la presidencia del salón de sesiones.

Sus Altezas Reales llegaron ante la entrada principal de las Cortes a las doce y media de la mañana en automóvil, entre los aplausos de los millares de personas congregadas en la Carrera de San Jerónimo y Plaza de Neptuno. Al descender del coche, el Príncipe fue cumplimentado por el ministro del Ejército y, seguidamente, subió a un podio desde el que escuchó el Himno Nacional.

COMPANIA DE HONORES

A continuación y en compañía del ministro, pasó revista a la compañía de honores del batallón de Infantería del Ministerio del Ejército, con bandera, banda y música.

Tras recibir la novedad, don Juan Carlos se dirigió a la entrada del palacio donde fue cumplimentado por los tres miembros del Consejo de Regencia, en compañía de los cuales, los príncipes penetraron en la Cámara, a las 12:34 de la mañana.

Un minuto más tarde, y tras recorrer el camino por el interior del palacio ya descrito, los Príncipes aparecieron en el salón de sesiones, donde los procuradores e invitados, puestos en pie, le tributaron una prolongada ovación que duró dos minutos.

ACTO DE JURA

El presidente del Consejo de Regencia, Alejandro Rodríguez de Valcárcel, tomó la palabra para decir que, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo séptimo de la Ley de Sucesión, las Cortes y el Consejo del Reino se habían reunido para tomarle juramento como Rey de España.

Seguidamente, el señor Rodríguez de Valcárcel tomó en sus manos el libro de los Evangelios ante el que don Juan Carlos puso la mano derecha. El presidente del Consejo de Regencia tomó juramento y a continuación, a las doce y treinta y siete minutos de la mañana, proclamó, en nombre de las Cortes y del Consejo del Reino, Rey de España a don Juan Carlos de Borbón, que reinará con el nombre de Juan Carlos I.

FORMULA DEL JURAMENTO

Palabras de Alejandro Rodríguez de Valcárcel: «Señor: Jura por Dios y sobre los Santos Evangelios cumplir y hacer cumplir las Leyes Fundamentales del Reino y guardar lealtad a los Principios que informan el Movimiento Nacional».

Durante la jura del Rey

La Virgen del Pilar, con un manto bordado por la Reina María Cristina

ZARAGOZA, 22 (CIFRA). — Con motivo de la jura del Rey, hoy la Virgen del Pilar luce el manto que bordó con sus propias manos la Reina María Cristina, bisabuela de Juan Carlos.

El manto está bordado en oro y perlas sobre fondo de terciopelo. Lleva en el centro el onograma de María y, en la parte superior la corona real. Bajo este manto murieron, en Roma y Lousana, respectivamente, los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia.

Mañana, por expreso deseo de monseñor Cantero y del cabildo catedralicio, la Virgen del Pilar lucirá el manto que tuvo sobre su lecho el Jefe del Estado en su enfermedad, y que ha sido devuelto por el marqués de Villaverde al Arzobispo de Zaragoza.

dar lealtad a los Principios que informan el Movimiento Nacional».

El Príncipe don Juan Carlos de Borbón contestó: «Juro por Dios y sobre los Santos Evangelios cumplir y hacer cumplir las Leyes Fundamentales del Reino y guardar lealtad a los Principios que informan el Movimiento Nacional».

A continuación el presidente de las Cortes Españolas y del Consejo de Regencia: «Si así lo

CINCO VECES FUE INTERRUPTIDO EL REY POR LOS APLAUSOS

El mensaje del Rey —que vestía un uniforme de Capitán General del Ejército de Tierra— fue interrumpido por los aplausos de los asistentes en cinco ocasiones. Las interrupciones se produjeron, la primera, al citar a Francisco Franco y tuvo una duración de 45 segundos; la segunda, al referirse a las virtudes que su padre le había inculcado desde pequeño, y duró diez segundos; la tercera, cuando se mostró partidario del acceso de todos los españoles a los bienes de la cultura y la economía (20 segundos);

REY DE TODOS LOS ESPAÑOLES

(Editoriales de "ABC" y "YA")

MADRID, 22 (Cifra). — «Cualquier presidente de cualquier república es, por principio y antes de serlo, partidario de sus partidarios. Un rey no. Es un rey de todos y para todos. Tiene así las manos mucho más libres, más limpias para modelar el bien común nacional, dice hoy un editorial titulado «El Rey, que publica el diario «ABC» en su tercera página.

«Hoy la política tiene que escribirse con caracteres mayores —agrega «ABC»—. Porque hoy la política —la política con minúsculas— queda fuera de lugar. Por muchos y muy graves que sean los acuciantes problemas del momento. Hoy es el día en el que el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón entra en la historia por la ancha puerta de una realeza multiseular».

CASTELLON PENDIENTE DEL TELEVISOR

El pueblo castellonense siguió con emocionada expectación la ceremonia de proclamación del Rey Juan Carlos I de España, en la histórica sesión del pleno de las Cortes y el Consejo de Regencia, retransmitida en directo a todo el país por Televisión Española. Desde primera hora de la mañana —televisión inició sus programas a las ocho— todo Castellón ha estado pendiente de los televisores, y esta ha sido el motivo de que las calles de nuestra ciudad estuvieran prácticamente desiertas. Con los establecimientos cerrados, la actividad laboral anulada por haber sido declarada la jornada inhábil a todos los efectos, Castellón hasta primera hora de la tarde dio la impresión de una ciudad desierta. Los castellonenses, sin embargo, estaban aquí, en sus hogares, siguiendo al minuto los históricos acontecimientos que se desarrollaban en el Palacio de las Cortes Españolas.

«El Rey, Don Juan Carlos de Borbón —expresa más adelante «ABC»— es un Rey constitucional, con sus facultades, deberes y atribuciones que en los textos normativos aparecen consagrados...» y concluye diciendo: «Las aspiraciones de este pueblo nuestro, manifestado en un sano purismo feudo, con el máximo respeto a todos los que acaban la ley, ha encontrado un nuevo capilán: El Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón y Borbón».

Por su parte, el diario «Ya», en un editorial titulado «Rey de los españoles», dice, entre otras cosas: «Asumir la función integradora ha de ser la principal misión de la corona. El Rey ha de ser Rey de todos y nadie debe pretender inclinarlo a su favor. Le corresponde impulsar y mantener ese gran pacto nacional y, sobre todo, ganar para él el calor y la vida de la adhesión popular. La actuación de don Juan Carlos y la Princesa durante los años pasados garantiza que están perfectamente capacitados para cumplir su cometido como soberanos».

«La integración debe ser, efectivamente, la gran empresa a la que debemos colaborar todos —prosigue «Ya»—, desde el franco al último ciudadano; Rey hasta el último ciudadano; presentando los Principios Fundamentales, que el sistema político de la sociedad española es: lo que la sociedad moderna y pluralista, en sus hombres y en sus tierras (y no nos parece oportuno recordar que el propio Franco, en la ocasión trascendental de su testamento político, ha recordado como fuentes de la unidad de la Patria, la multiplicidad de sus regiones».

Dice a continuación «Ya» que «la monarquía no podrá ser un franquismo sin Franco el franquismo sería la consuetudina; el franquismo sería la consuetudina; el franquismo sería la consuetudina; el franquismo sería la consuetudina».

«Las circunstancias son diferentes y exigen fórmulas y actitudes nuevas, lo que no tiene nada que ver con la continuidad en lo fundamental y el progreso del pasado en el futuro».

Cronología de la proclamación

- (Viene de la anterior) SE ABRE LA SESION... 12,30: ENTRA EN PALACIO... 12,37: JUAN CARLOS YA ES REY... 12,40: EL REY INICIA SU DISCURSO... 1: LAS TROPAS RINDEN HONORES... OVACION A LA HIJA DE FRANCO... LOS REYES SE DIRIGEN AL PALACIO DE ORIENTE...

BUENOS DIAS, MAJESTAD

(Viene de la anterior) mañana, la paz y hacer frente al reto de inseguridades que ciertamente trae en su propia esencia el destino. YO no sé —y tal vez tampoco importe nada—, si ayer, un ayer claro es histórico, en España había o no había muchos monárquicos. Pero hoy sí que me atrevo a escribir que la inmensa mayoría del pueblo español se siente fundido, hermanado, conjuntado, con la institución monárquica que encarna y representa nuestro Rey, Juan Carlos I, pues la intuición ha dicho a nuestras gentes que en la institución monárquica precisamente está el barco que nos brinda seguridad para la navegación, arbitraje justo para el Gobierno de la nación, raíces para proyectarnos firmemente asentados hacia el futuro y, por si todo ello fuera poco, firme baluarte para la paz, el mejor y más amplio desarrollo de la justicia social y un mayor bienestar para todos. HE seguido con profunda emoción, quizá como la mayoría de los que lean estas líneas apresuradas,

el acto de proclamación de don Juan Carlos como Rey de España. En la seguridad de que verdaderamente el que siempre fue prudente Príncipe, se ha transformado desde ahora mismo, en el Rey de todos los españoles, le saludamos con el profundo sentimiento de cariño, afecto y lealtad, que estoy seguro merece por derecho propio don Juan Carlos.

UNA enorme corriente popular de simpatía, del pueblo sencillo y llano, envuelve desde hace tiempo las figuras de don Juan Carlos y doña Sofía. Hoy no me cabe duda que esta ola nacida en lo más hondo del corazón de los españoles, se ha visto redoblada, cuando don Juan Carlos ha sido formalmente proclamado Rey, y se le ha tomado juramento como tal.

AL Rey don Juan Carlos, a la Reina doña Sofía, con todo el respeto que embarga mi ánimo hacia sus personas en estos momentos, pero también, sin falsos protocolos, y si con el corazón cargado de esperanza y el firme convencimiento de que nuevamente lucirá el sol cada mañana, les decimos: «Buenos días, Majestades».

JUAN CARLOS, REY



“Os convoco porque a todos nos incumbe por igual el deber de servir a España”

“No queremos ni un español sin trabajo”

“LA PATRIA ES UNA EMPRESA COLECTIVA QUE A TODOS COMPETE”

“INSISTAMOS EN LA CONSTRUCCION DE UN ORDEN JUSTO”

(Del discurso del Rey Juan Carlos I a las Cortes Españolas)

“NUESTRO FUTURO SE BASARA EN UN EFECTIVO CONSENSO DE CONCORDIA NACIONAL”

Francisco Franco, su recuerdo constituirá para mí una exigencia de comportamiento y de lealtad

(Discurso del Rey Juan Carlos I a las Cortes Españolas)



do si a todos damos su justa oportunidad. Guardaré y haré guardar las leyes teniendo por norte la justicia y sabiendo que el servicio del pueblo es el fin que justifica toda mi función.

HOY plenamente consciente de que un gran pueblo como el nuestro, en pleno período de desarrollo cultural, de cambio generacional y de crecimiento material pide perfeccionamientos profundos. Escuchar, canalizar y estimular estas demandas es para mí un deber que acepto con decisión.

LA Patria es una empresa colectiva que a todos compete, su fortaleza y su grandeza deben de apoyarse por ello en la voluntad manifiesta de cuantos la integramos. Pero las naciones más grandes y prósperas, donde el orden, la libertad y la justicia han resplandecido mejor, son aquellas que más profundamente han sabido respetar su propia historia.

LA justicia es el supuesto para la libertad con dignidad, con prosperidad y con grandeza. Insistimos en la construcción de un orden justo, un orden donde tanto la actividad pública como la privada se hallen bajo la salvaguardia jurisdiccional.

PECULIARIDADES REGIONALES

UN orden justo, igual para todos, permite reconocer dentro de la unidad del Reino y del Estado las peculiaridades regionales, como expresión de la diversidad de pueblos que constituyen la sagrada realidad de España. El Rey quiere serlo de todos a un tiempo y de cada uno en su cultura, en su historia y en su tradición.

AL servicio de esa gran comunidad que es España, debemos de estar: La Corona, los Ejércitos de la nación, los organismos del Estado, el mundo del trabajo, los empresarios, los profesionales, las instituciones privadas y todos los ciudadanos, constituyendo su conjunto un firme entramado de deberes y derechos. Sólo así podremos sentirnos fuertes y libres al mismo tiempo.



ESTA hora dinámica y cambiante, exige una capacidad creadora para integrar en objetivos comunes las distintas y deseables opiniones, que dan

riqueza y variedad a este pueblo español, que lleno de cualidades, se entrega generoso cuando se le convoca a una tarea realista y ambiciosa.

TUTELA DE LOS VALORES DEL ESPÍRITU

LA corona entiende como un deber el reconocimiento y la tutela de los valores del espíritu.

COMO primer soldado de la nación me dedicaré con ahínco a que las fuerzas armadas de España, ejemplo de patriotismo y disciplina, tengan la eficacia y la potencia que requiere nuestro pueblo.

EL mundo del pensamiento, de las ciencias y de las letras, de las artes y de la técnica, tienen hoy, como siempre una gran responsabilidad de compromiso con la sociedad. Esta sociedad en desarrollo que busca nuevas soluciones, está más necesitada que nunca de orientación. En tarea tan alta, mi apoyo y estímulo no han de faltar.

LA corona entiende, también, como deber fundamental el reconocimiento de los derechos sociales y económicos, cuyo fin es asegurar a todos los españoles las condiciones de carácter material que les permitan el efectivo ejercicio de todas sus libertades.

NI UN ESPAÑOL SIN TRABAJO

POR lo tanto, hoy queremos proclamar, que no queremos ni un español sin trabajo, ni un trabajo que no permita a quien lo ejerce mantener con dignidad su vida personal y familiar, con acceso a los bienes de la cultura y de la economía para él y para sus hijos.

UNA sociedad libre y moderna requiere la participación de todos en los foros de decisión, en los medios de informa-

ción, en los diversos niveles educativos y en el control de la riqueza nacional. Hacer cada día más cierta y eficaz esa participación debe ser una empresa comunitaria y una tarea de gobierno.

VIRTUDES DE LA FAMILIA ESPAÑOLA

CONFIO plenamente en las virtudes de la familia española, la primera educadora y que siempre ha sido la célula firme y renovadora de la sociedad. Estoy también seguro de que nuestro futuro es prometedor, porque tengo pruebas de las cualidades de las nuevas generaciones.

ME es grato en estos momentos expresar mi reconocimiento a cuantos enviados de otras naciones han asistido a esta ceremonia. La Monarquía española, depositaria de una tradición universalista centenaria, envía a todos los pueblos su deseo de paz y entendimiento, con respeto siempre para las peculiaridades nacionales y los intereses políticos con los que todo pueblo tiene derecho a organizarse de acuerdo con su propia idiosincrasia.

ESPAÑA es el núcleo originario de una gran familia de pueblos hermanos. Cuanto suponga potenciar la comunidad de intereses, el intercambio de ideales y la cooperación mutua es un interés común que debe ser estimulado.

LA IDEA DE EUROPA

LA idea de Europa sería incompleta sin una referencia a la presencia del hombre español y sin una consideración del hacer de muchos de mis predecesores. Europa deberá contar con España y los españoles somos europeos. Que ambas partes así lo entiendan y que todos extralagamos las consecuencias que se derivan, es una necesidad del momento.

NO sería fiel a la tradición de mi sangre si ahora no recordase que durante generaciones los españoles hemos luchado por restaurar la integridad territorial de nuestro solar patrio. El Rey asume este objetivo con la más plena de las convicciones.

SEÑORES consejeros del Reino, señores procuradores, al dirigirme como Rey, desde estas Cortes, al pueblo español, pido a Dios ayuda para todos. Os prometo firmeza y prudencia. Confío en que todos sabremos cumplir la misión en la que estamos comprometidos.

Si todos permanecemos unidos, habremos ganado el futuro.

¡Viva España!

EN esta hora cargada de emoción y esperanza, llena de dolor por los acontecimientos que acabamos de vivir, asumo la Corona del Reino con pleno sentido de mi responsabilidad ante el pueblo español y de la honrosa obligación que para mí implica el cumplimiento de las Leyes y el respeto de una tradición centenaria que ahora coinciden en el tronco.

EL Rey es el primer español obligado a cumplir con su deber y con estos propósitos. En este momento decisivo de mi vida afirmo solemnemente que todo mi tiempo y todas las acciones de mi voluntad estarán dirigidos a cumplir con mi deber.

JUNTOS PODREMOS HACERLO TODO

COMO Rey de España, título que me confieren la tradición histórica, las Leyes Fundamentales del Reino y el mandato legítimo de los españoles, me honro en dirigiros el primer mensaje de la Corona que brota de lo más profundo de mi corazón.

FRANCO, UNA FIGURA EXCEPCIONAL

UNA figura excepcional entra en la historia. El nombre de Francisco Franco, será ya un jalón del acontecer español y un hito al que será imposible dejar de referirse para entender la clave de nuestra vida política contemporánea. Con respeto y gratitud quiero recordar la figura de quien durante tantos años asumió la pesada responsabilidad de conducir la gobernación del Estado. Su recuerdo constituirá para mí una exigencia de comportamiento y de lealtad para con las funciones que asumo al servicio de la Patria. Es de pueblos grandes y nobles el saber recordar a quienes dedicaron su vida al servicio de un ideal. España nunca podrá olvidar a quien como soldado y estadista ha consagrado toda la existencia a su servicio.

YO sé bien que los españoles comprenden mis sentimientos, en estos momentos. Pero el cumplimiento del deber está por encima de cualquier otra circunstancia. Esta norma me la enseñó mi padre desde niño, y ha sido una constante de mi familia, que ha querido servir a España con todas sus fuerzas.

PAZ, TRABAJO Y PROSPERIDAD

HOY comienza una nueva etapa de la historia de España. Esta etapa, que hemos de recorrer juntos, se inicia en la paz, el trabajo y la prosperidad fruto del esfuerzo común y de la decidida voluntad colectiva. La monarquía será fiel guardián de esa herencia y procurará en todo momento mantener la más estrecha relación con el pueblo.

LA institución que personifico integra a todos los españoles y hoy, en esta hora tan trascendental, os convoco porque a todos nos incumbe por igual el deber de servir a España. Que todos entiendan con generosidad y altura de miras que nuestro futuro se basará en un efectivo consenso de concordia nacional.



Millones de austriacos y alemanes siguieron la proclamación del Rey de España a través de la televisión

VIENA, 22 (Efe).— Millones de telespectadores de Austria han seguido ante la pantalla la ceremonia transmitida en directo de la proclamación del Rey don Juan Carlos Primero de España.

El comentarista de radio y televisión austríaco ha destacado que una amplísima adhesión de los españoles al monarca, expresada en reciente consulta pública pone marco a la nueva etapa del país, según el comentarista austríaco, las leyes fundamentales españolas están abiertas al futuro y hacia Europa.

En Austria con su tradición monárquica unitaria pero basada en una nación multipopular ha causado impacto el poseo del discurso del Rey don Juan Carlos Primero que se refiere «a los pueblos de España» idea redondeada después por el elogio que hizo el Rey a sus predecesores como forjadores de la integridad territorial.

Todos los partidos representados en el parlamento de Viena,

a través de los periódicos afluencia, enfocan desde un punto de vista positivo el comienzo del reinado de don Juan Carlos de Borbón y han destacado que la Europa Occidental, comunitaria y atlántica desean la transición pacífica de España hacia un futuro prometedor de renovación.

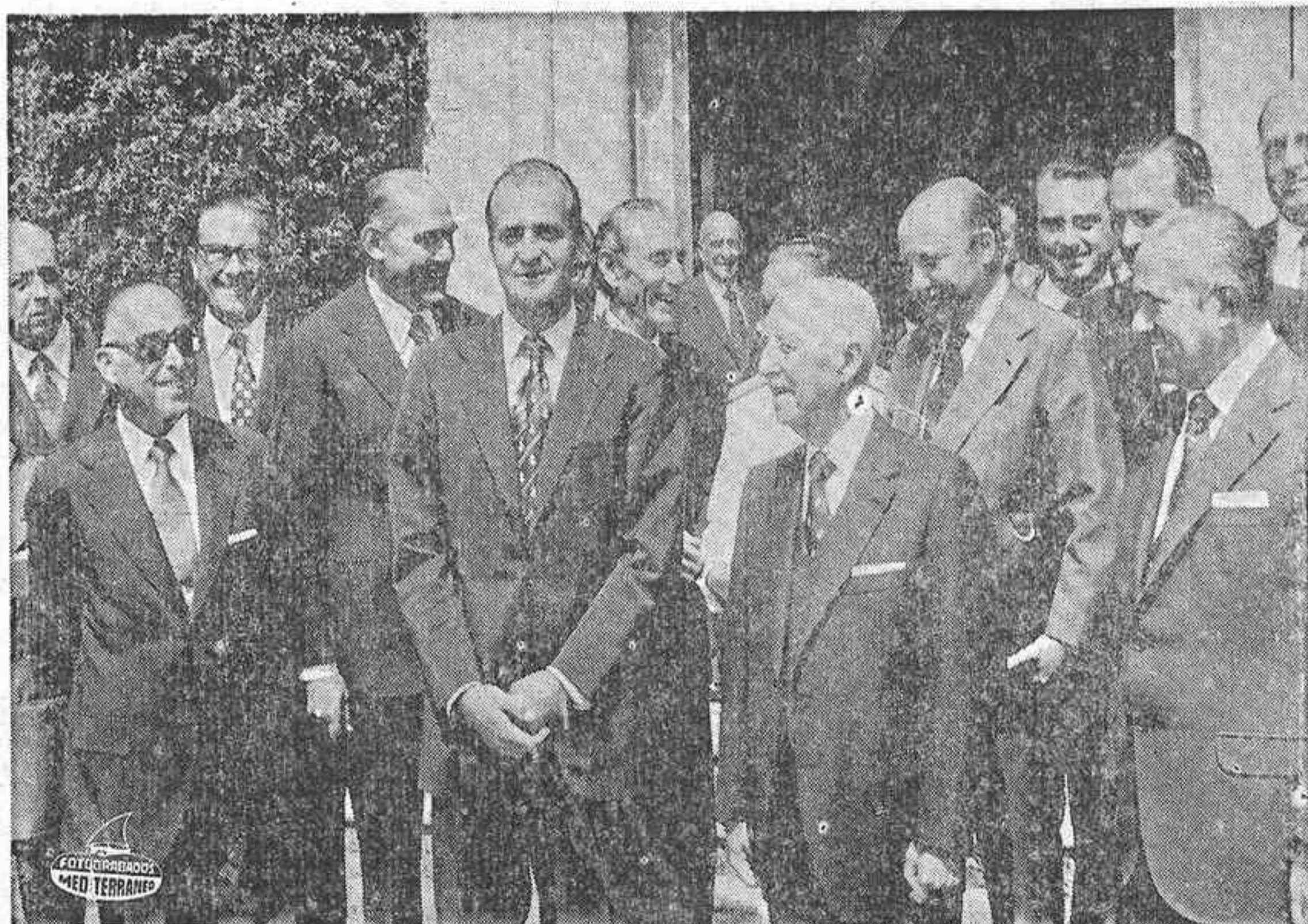
LA PROCLAMACIÓN EN TV. EN DIRECTO, EN ALEMANIA

BONN, 22 (Efe).— La proclamación de don Juan Carlos de Borbón como Rey de España fue presenciada hoy en directo, a través de las pantallas de televisión por varios millones de alemanes.

Según los comentaristas de la televisión alemana la ceremonia en el palacio de Las Cortes constituye el símbolo de una nueva época en España.

El discurso del Rey proclamado se centró en un llamamiento a la concordia y a la libertad.

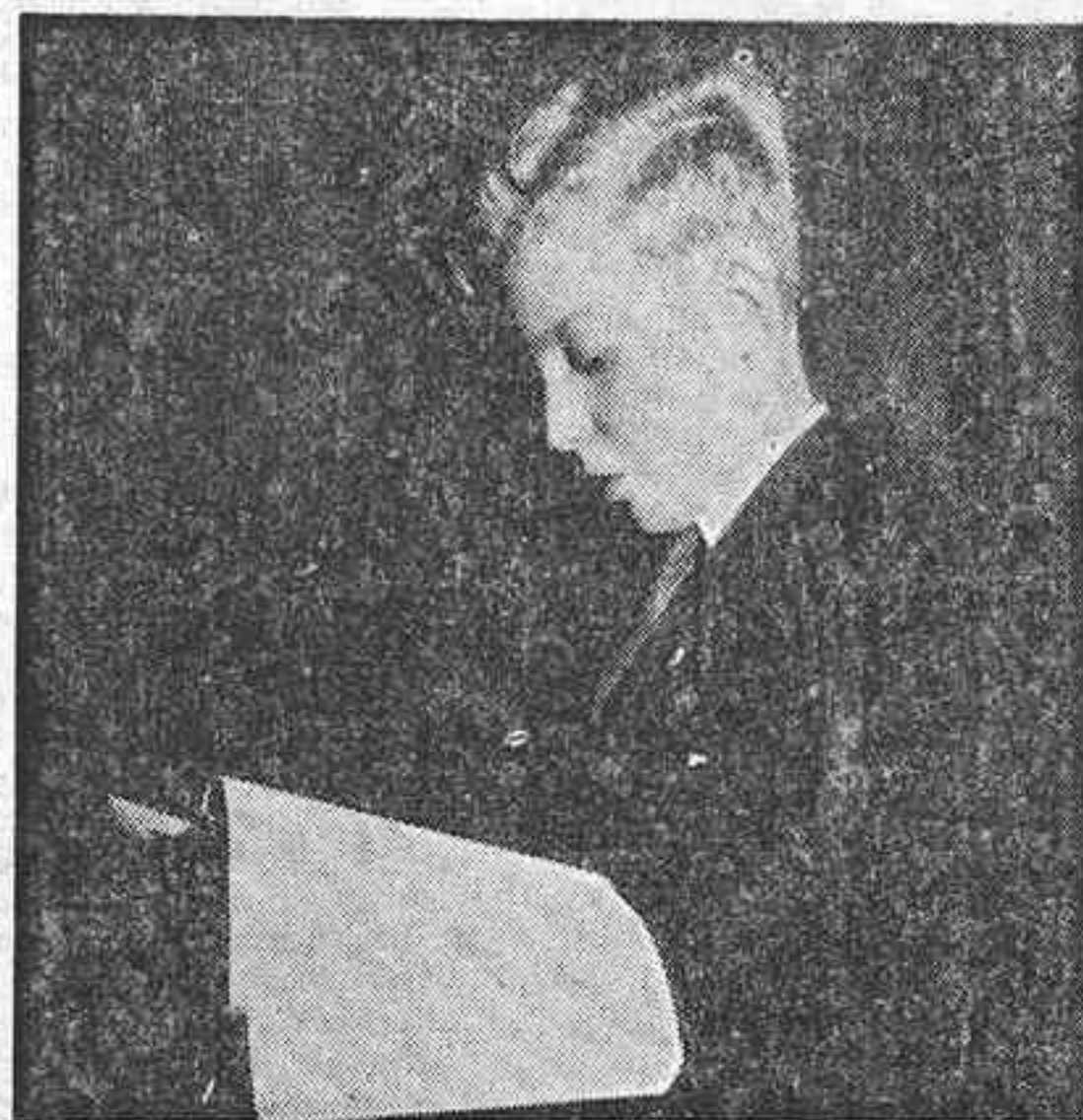
ALBUM GRAFICO DEL REY



Don Juan Carlos de Borbón, hoy Rey de España, en el Pazo de Meirás, reunido con el Caudillo Franco y su Gobierno



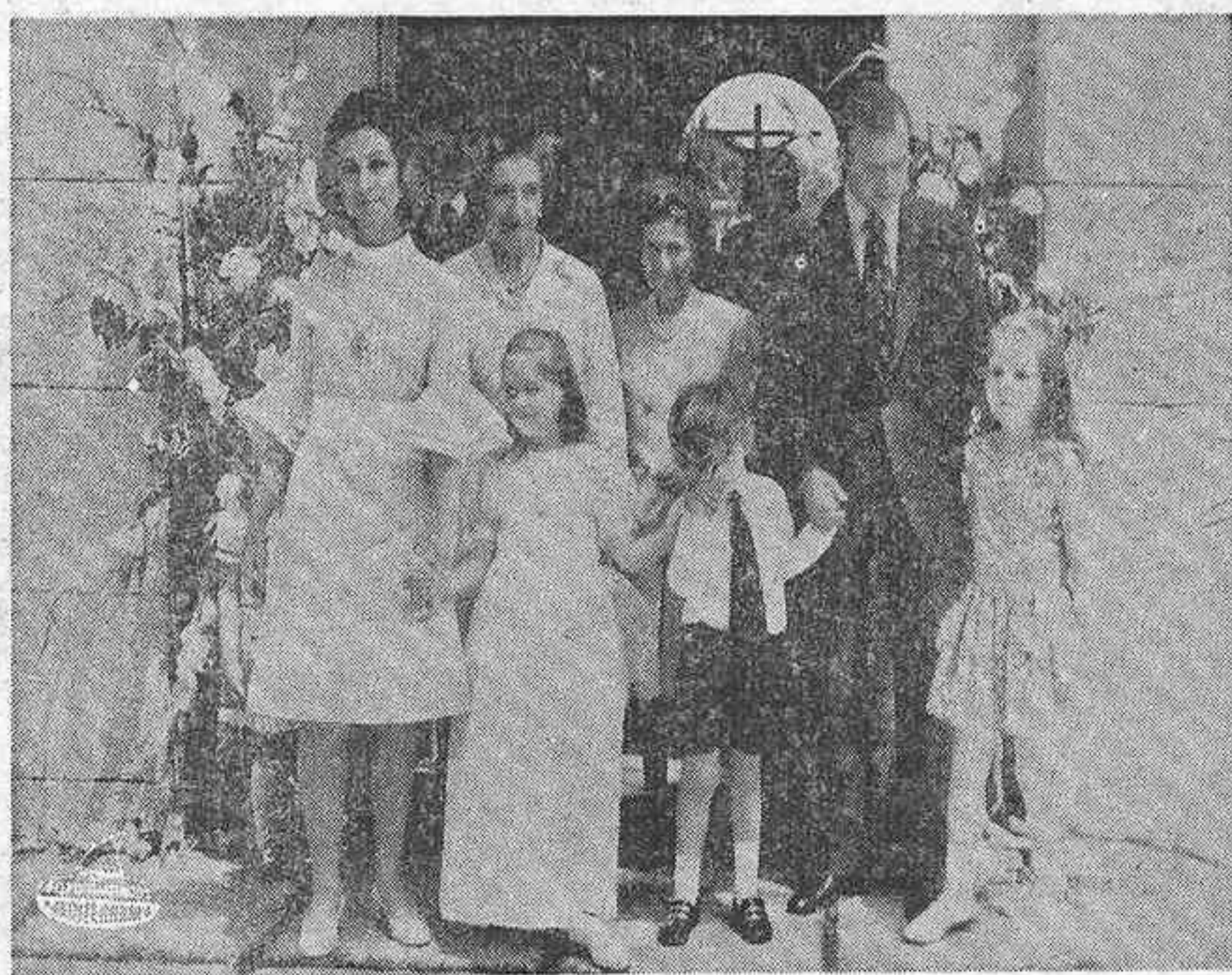
La familia Real española posa en el Palacio de la Zarzuela para los fotógrafos



El Rey Juan Carlos, efectuando un examen de bachillerato en el Instituto San Isidro, de Madrid



Los Reyes de España con sus hijos, en una tienda madrileña



Los Reyes de España, el día que la Infanta Elena recibió la primera Comunión, fotografiados en la puerta del Palacio de la Zarzuela

El Rey Don Juan Carlos, investido Doctor Honoris Causa



La familia real, en el palacio de la Zarzuela, el día que recibió la primera Comunión la Infanta doña Elena



Aclamados por el pueblo, en uno de sus viajes por España

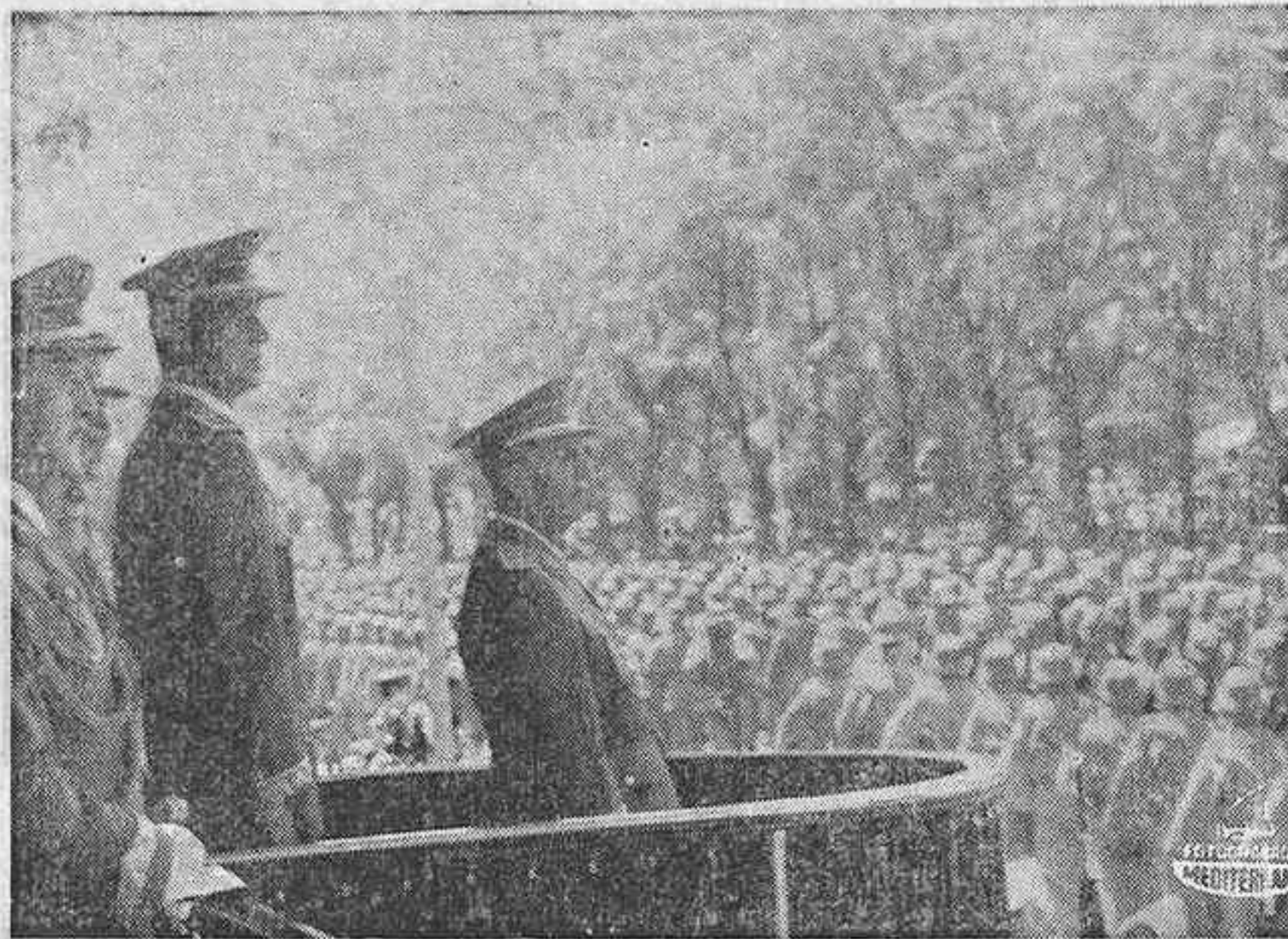


El presidente de la República Federal Alemana conversa animadamente con el Rey Juan Carlos

Palabras de Franco sobre Don Juan Carlos de Borbón

El Rey de España, en el Ejército español

EL 22 de julio de 1969, el Generalísimo Franco proponía a las Cortes Españolas el nombre de Juan Carlos de Borbón como sucesor a la Jefatura del Estado a título de Rey. El 20 de noviembre de 1975, horas después de su muerte, el Presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, leía al pueblo español el último mensaje (póstumo) de Francisco Franco. En ambos se hacía alusión al Príncipe Juan Carlos de Borbón y entre ambos, varias veces más hablaría Franco de su sucesor. En una breve recapitulación, no exhaustiva, éstas han sido las palabras de Franco respecto al hasta hoy Príncipe de España:



persona ha sabido hacer a los suprema intereses de la nación, la eficacia y dignidad con que ha desempeñado diversas misiones oficiales en el exterior, confirman plenamente el acierto de la propuesta que en su día hice a las Cortes así como de la aprobación por la Cámara de la Ley que le designó sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey.

«Virtudes castrenses»

—Mensaje de fin de año 1973: «En estas horas, el Príncipe de España ha vivido con honda emoción, compartiendo el sentir general de la nación, con la discreción, prudencia y virtudes castrenses que le son familiares...» (refiriéndose a las jornadas póstumas al asesinato del presidente del Gobierno, Luis Carrero Blanco).

«Excelente capitán»

—8 de diciembre de 1974: Homenaje de la juventud a Franco en El Pardo: «...Ya contamos, en el Príncipe de España, con un nuevo y excelente capitán.»

«Alto sentido del deber»

—Diciembre de 1974. Su último mensaje de Navidad: «Con este motivo (se refiere a su enfermedad del verano de 1974) he de hacer una mención especial del Príncipe de España, que, en ese juego simple y seguro de las instituciones, asumió durante mi enfermedad la Jefatura del Estado. Sus cualidades personales, su prudencia política, su preparación, y sobre todo, su alto sentido del deber, confirmaron, una vez más, las esperanzas en él depositadas.»

Afecto y lealtad

—20 de noviembre de 1975: Arias Navarro leyendo el mensaje póstumo de Franco: «Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra Patria os pido que perseveréis en la unidad y en la paz, y que rodéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestáis en todo momento el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido.»

del Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, el 23 de julio de 1969, fue completada por la aprobación de la ley presentada en razón del artículo 6.º de la Ley de Sucesión, fue proclamado sucesor, a título de Rey, en la Jefatura del Estado, el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón. (...) De esta suerte al cumplirse las previsiones sucesorias, se instaurará en su día la corona en la persona del Príncipe de España, entregado a nuestro Movimiento y que tantas pruebas de lealtad y servicio nos viene dando.»

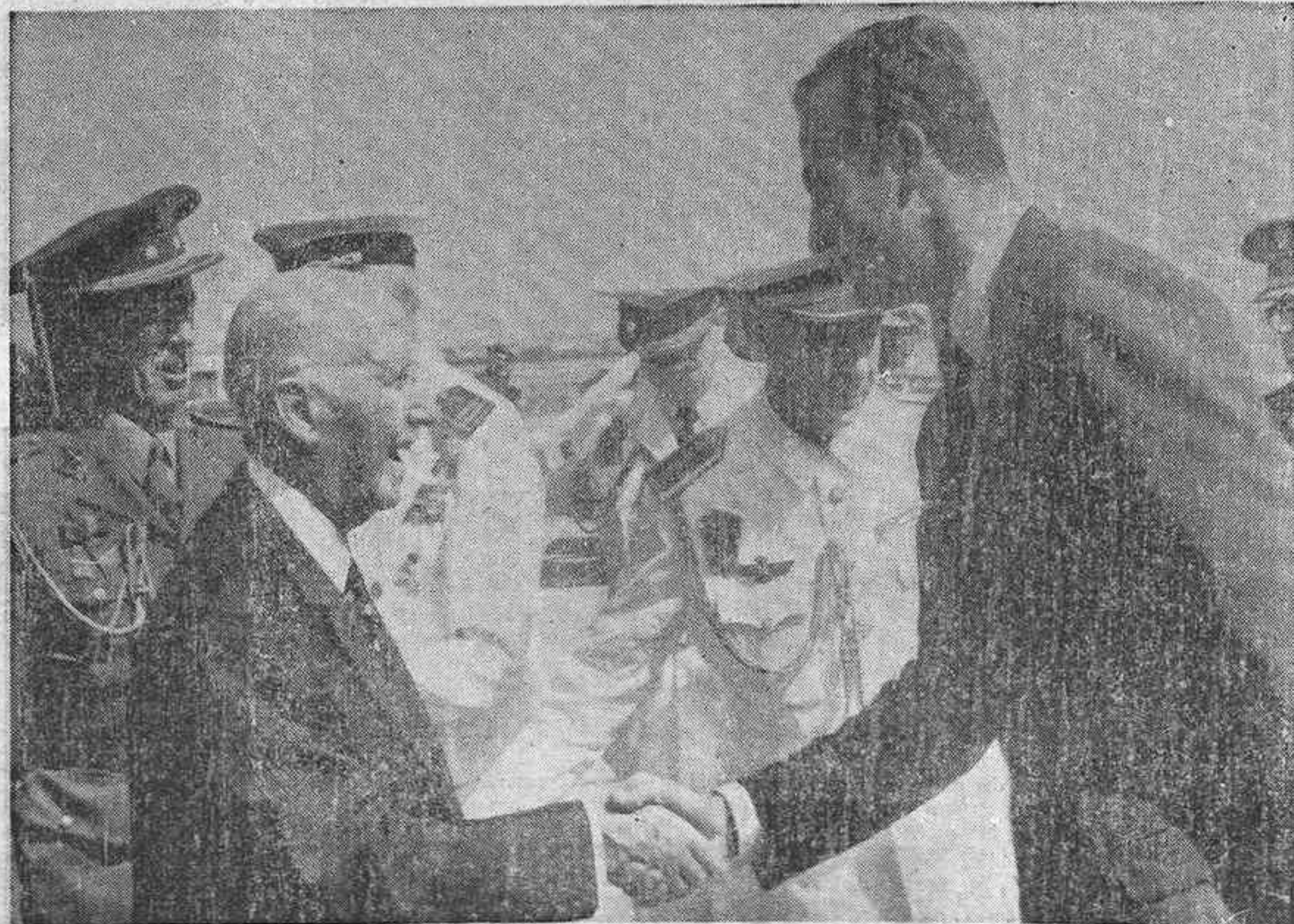
«Eficacia y dignidad»

—Mensaje fin de año 1972: «Por otro lado, la asistencia que nuestro pueblo prodiga al Príncipe de España, la entrega que de su

fue la sesión plenaria y extraordinaria celebrada los días 22 y 23 de julio de 1969, donde tras la aprobación de la ley presentada en razón del artículo 6.º de la Ley de Sucesión, fue proclamado sucesor, a título de Rey, en la Jefatura del Estado, el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón. (...) De esta suerte al cumplirse las previsiones sucesorias, se instaurará en su día la corona en la persona del Príncipe de España, entregado a nuestro Movimiento y que tantas pruebas de lealtad y servicio nos viene dando.»

«Asegurado el futuro»

—Mensaje de fin de año 1971: «El curso de 1971 ha visto la consolidación del proceso sucesorio. La designación de sucesor en la Jefatura del Estado, que recayó en la persona de Su Alteza Real



— 22 de julio de 1969 (ante el pleno de las Cortes Españolas): «Aquí pues, consciente de mi responsabilidad ante Dios y ante la historia y valorando con toda objetividad las condiciones que concurren en la persona del Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón, que perteneciendo a la dinastía que reinó en España durante varios siglos ha dado claras muestras de lealtad a los principios e instituciones del Régimen, se halla estrechamente vinculado a los ejércitos de Tierra, Mar y Aire, en los cuales forjó su carácter y al correr de los últimos veinte años ha sido perfectamente preparado para la alta misión a que podía ser llamado y que, por otra parte, reúne las condiciones que determina el artículo 11 de la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, he decidido proponerle a la nación como mi sucesor.»

Adhesión de las Cortes

—Navidad de 1970: Mensaje de fin de año: La adhesión que las Cortes Españolas prestaron a la designación del Príncipe de España representó ciertamente un hecho histórico cuyos beneficios efectos sólo a lo largo de los años, en el transcurso del tiempo, se dejaron sentir. La visita del Príncipe de España a gran número de ciudades españolas ha confirmado aquella adhesión, que representa de manera clara lo que el poder ejecutivo acuerda y las Cortes refrendan dentro del marco constitucional. Todo ello significa que está asegurada hacia el futuro la continuidad del Régimen...»

«Estad tranquilos»

—1 de octubre de 1971: Al pueblo en la Plaza de Oriente: «Estad tranquilos, que conforme mi vida futura se reduzca caminan las previsiones de la sucesión de nuestras leyes, encuadrada en el Príncipe de España, entregado totalmente a nuestro Movimiento y a las instituciones que continuarán funcionando.»

«Lealtad y servicio»

—18 de noviembre de 1971: En las Cortes, inaugurando la X legislatura: «Acto trascendental de dicha legislatura (la novena)



EL Rey don Juan Carlos de Borbón y Borbón, hizo su examen de ingreso en la Academia General Militar de Zaragoza en mayo del año 1955 y en septiembre del mismo año se incorporaba como Caballero Cadete con el número 4.565 dentro de la XIV promoción. El 15 de diciembre de 1955, en el Patio de Armas de la Academia, Juan Carlos besaba la Bandera en el acto de la jura. Ese mismo día, Juan Carlos de Borbón envió un telegrama al Generalísimo Franco con el siguiente texto: «Al besar mi Bandera, dedico a Vuestra Excelencia un saludo muy afectuoso y con el respeto que debe un caballero cadete a su Generalísimo. Príncipe Juan Carlos de Borbón.» Su formación militar se completaría después con su ingreso en la Escuela Naval de Marín, en septiembre de 1957, y en la Academia General del Aire, en San Javier (Murcia), el 6 de octubre de 1958. Después de esta preparación en las tres armas, Juan Carlos recibía los despachos de teniente de Infantería, alférez de navío y teniente de Aviación en diciembre de 1959. Diez años después de finalizada esta etapa de formación castrense, el Rey perfecciona sus conocimientos realizando los cursos de piloto de helicóptero del Ejército del Aire, en la base aé-

rea madrileña de Cuatro Vientos. El 31 de diciembre de 1959, Juan Carlos de Borbón es ascendido a capitán y una vez designado sucesor a la Jefatura del Estado, en la fecha histórica del 22 de julio de 1969, el entonces Príncipe de España recibió los nombramientos de general de brigada de Infantería del Ejército de Tierra, general de brigada del Ejército del Aire y contralmirante de la Armada. El pasado día 2, don Juan Carlos realizó un rápido viaje a El Añón donde mantuvo un contacto directo e íntimo con las tropas españolas que aseguraban

la integridad del territorio ante la amenaza de invasión marroquí. Dirigiéndose a los miembros de la guarnición, el entonces Príncipe dijo: «Quiero daros personalmente la seguridad de que se hará cuanto sea necesario para que nuestro Ejército conserve intactos su prestigio y su honor.» El día 20, y tras la muerte del Generalísimo Franco, don Juan Carlos de Borbón fue nombrado Capitán General de los tres Ejércitos por un Decreto aprobado por el Consejo de Regencia, constituyéndose así en el quinto militar que alcanza dicho grado.

LA CIUDAD CADA DIA

SALUDAR UNA ESPERANZA

JUAN Carlos es ya Rey. Su nombre ya repiquetea definitivamente hasta en las calles de la pequeña capital que es Castellón. La ciudad, la provincia, junto a los... territorios más que componen con su geografía, su historia y su vida, la unión total que significa la palabra España, siente detrás el respaldo de un Jefe del Estado que es promesa de esperanza.

Una nación que sigue siendo la misma surge, mientras tanto antes que nada, regida por una figura joven y responsable que se llamó hasta ahora Príncipe de España. Pero el país, a partir de hoy mismo, le cambió el nombre por una sencilla y secular palabra. Y a través del pulso de la calle, el ritmo de una ciudad que confía en su porvenir al igual que toda España, se escucha, más que se adivina, el apoyo que nadie, en esta hora inicial, quiere quitarle a Juan Carlos I, Rey desde ahora, de todos los que componemos la nación mancomunada.

Y si la serenidad de Castellón es la de toda España, no podemos dejar de destacar la inmensa tranquilidad que, unida a la paz general, aporta hoy al país esta sosegada ciudad que vive a ritmo pausado bajo el sol de cada mañana. Preocupada de la tierra y del mar y apoyadas sus ilusiones en la inminente llegada de un futuro —que ya es presente— desarrollo industrial, la población sigue, mientras tanto, con la mirada puesta en el trabajo, con las esperanzas cifradas en el nuevo Jefe de Estado.

Castellón ayer, congregado en el centro ciudadano, con el corazón oprimido y rostro emocionado, lloró la muerte de su Caudillo. Hoy, desde sus propias casas fija su atención en la pantalla del televisor, con ojos curiosos y mente clara, saludó la proclamación del Rey de España. casi ni había gente por las calles, apenas se escuchaba el ir y venir cotidiano. Lejos del trajinar diario, fuera de los habituales trabajos, los castellonenses seguían, paso a paso, los momentos trascendentales que, a través de la ceremonia, en el Palacio de las Cortes, repercutía decisivamente a lo largo y a lo ancho de todo el país.

Y no podía haber sido más serena la tranquilidad provinciana cuando, mas allá de ríos y montañas, proclamado oficialmente, nacía un nuevo Rey para toda España. Un rey que, mientras fue Príncipe, Castellón nunca vio cara a cara. Un hombre del que sólo oyó decir que había estado paseando o cazando por los terrenos que a la provincia corresponde la Reserva Nacional de la capra hispánica. Pero poco importa el contacto personal cuando se siente al país y subsisten los deseos, las esperanzas de querer, de apoyar la unidad de la Patria.

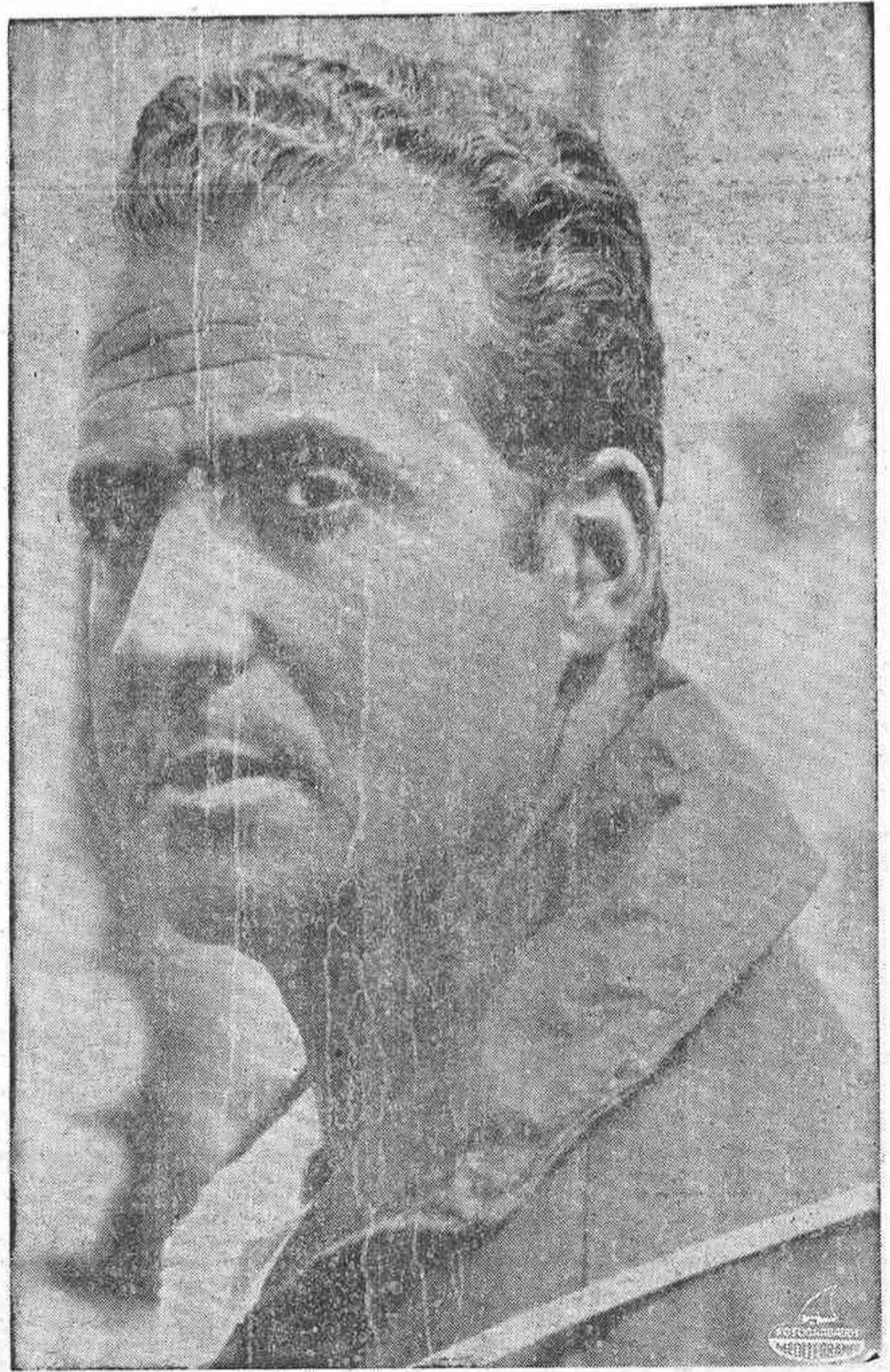
Por esto se puede afirmar que su nombre ya repiquetea definitivamente en las calles de la capital porque Castellón hoy siguió, con atención, su proclamación con la mirada.

PASEANTE

Album gráfico del Rey



El 11 de julio de 1974 el entonces Príncipe de España asume las funciones de Jefe de Estado, por enfermedad del Caudillo, que ejerció hasta el 3 de septiembre. En la foto, presidiendo un Consejo de Ministros

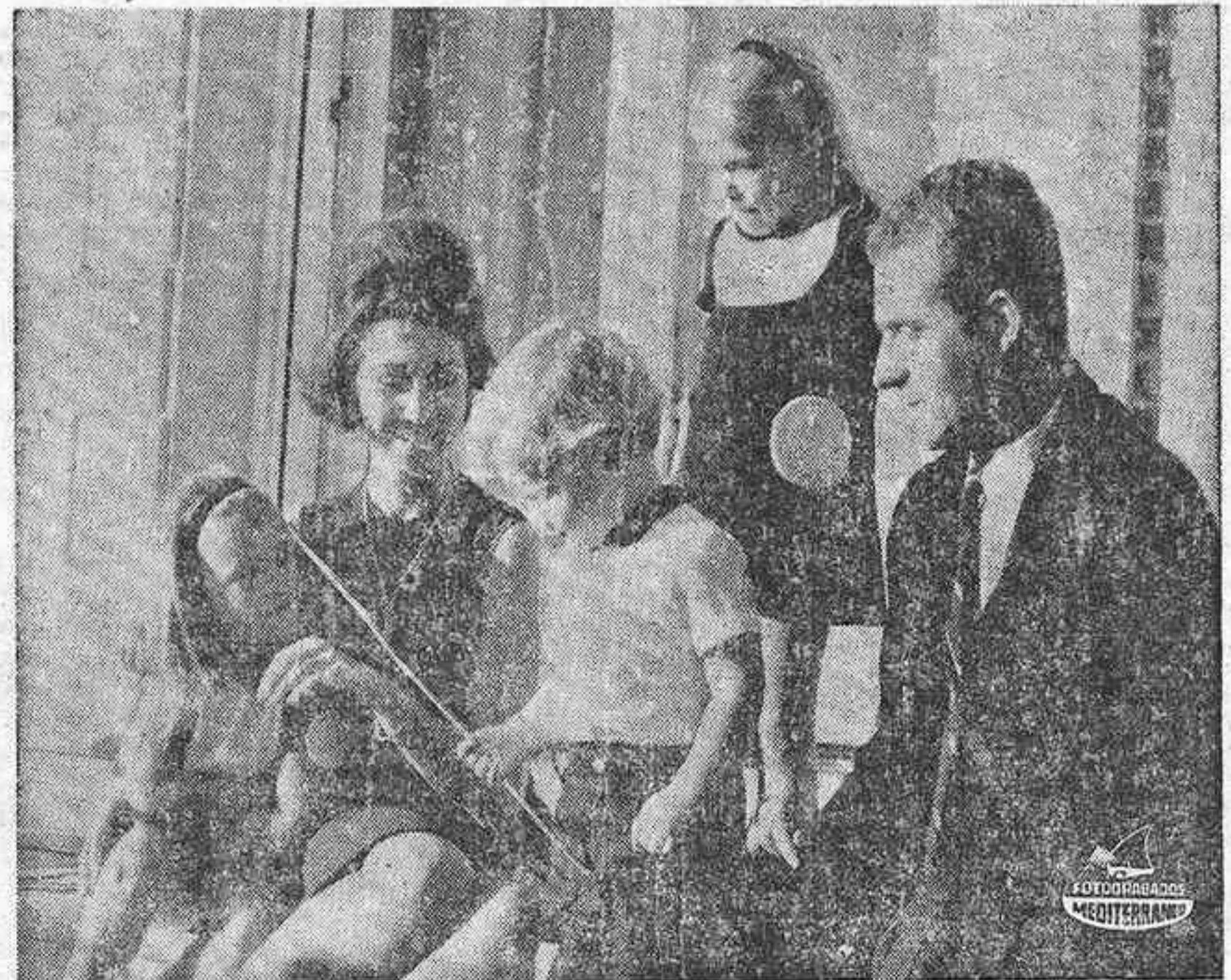


El Rey, en un gesto muy personal

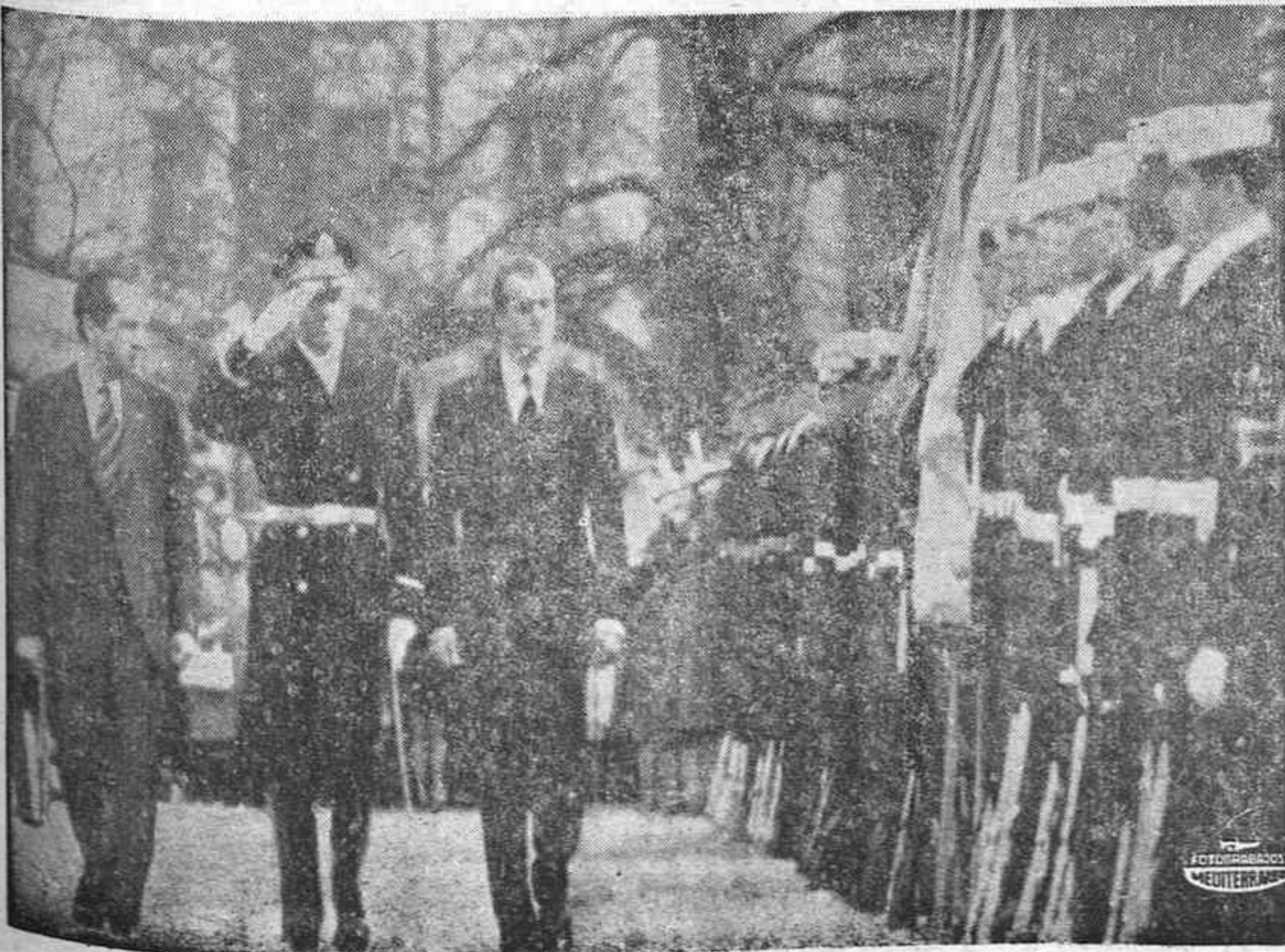


SS. MM. Juan Carlos I y Sofía han realizado numerosos viajes oficiales al extranjero. En esta fotografía, descienden del avión a su regreso de Cabo Kennedy

EL Rey nació a la vida cuando en España empezaba a amanecer y el Caudillo estaba reconquistando a la Patria auténtica, colocando a la vez las bases de esa paz que ahora nos ha dejado a los españoles como el más preciado legado. En todos estos años, desde aquel lejano 1938, S. M. el Rey Juan Carlos I ha vivido intensa, ilusionadamente, ascendiendo con pausa pero sin descanso cada uno de los pedruzcos en su formación hacia la corona. Su actividad sorprendió pronto a los españoles. El suyo no fue, ni muchísimo menos, un camino fácil, pero que el monarca aceptó desde el primer momento con auténtico espíritu de servicio. Y desde que en 1969 fue proclamado sucesor a la Jefatura del Estado, a lo largo de estos seis años, ha dado toda la dimensión de su talante humano, militar y político. Las imágenes que reproducimos en estas páginas gráficas son testimonio inequívoco de las distintas facetas que es dan en la personalidad del joven monarca en sus diferentes dimensiones. Un Rey joven para una España que siempre renovada en la ilusión de sus más esclarecidos ideales.



Fotografía entrañable en el álbum familiar. Los Reyes con sus hijos, Felipe—Príncipe heredero—y las infantas



Don Juan Carlos de Borbón a su llegada a Estados Unidos, en el 20 de 1971, revista las fuerzas que le rindieron honores, acompañado por el presidente Nixon y el comandante de la Guardia de Honor



Los Reyes de España en un acto oficial. Al fondo el almirante Carrero Blanco, con los señores Pita de Yeig y Utrera Molins

EL PENSAMIENTO DEL REY DE ESPAÑA

«EL PROGRESO DEBE ESTAR SIEMPRE FIRMEMENTE ASENTADO EN LAS TRADICIONES PATRIAS QUE HAN DADO GLORIA A SUS PUEBLOS»

“El presente español descansa sobre el sacrificio de muchos miles de compatriotas”



Don Juan Carlos en su despacho del Palacio de la Zarzuela.—(Foto de archivo Cifra Gráfica)

«Plenamente consciente de la responsabilidad que asumo, acabo de jurar como sucesor, a título de Rey, lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y Leyes fundamentales del Reino»...

(Brindis en la cena de gala de despedida al término de su visita oficial a Málaga, el 16 de marzo de 1971).

PROGRESO Y TRADICION

«El progreso debe estar siempre firmemente asentado en las tradiciones patrias que han dado gloria a sus pueblos, para que, sin perder lo más genuino de su ser, vivan en su propio terreno, incorporando lo que sean de avances de la civilización moderna para que, con la existencia de una verdadera libertad basada en el respeto debido a los demás y en el orden necesario, se logre la deseada armonía social, única forma de alcanzar la tan deseada paz».

(Brindis pronunciado en la comida ofrecida por el ministro japonés de Asuntos Exteriores, Takeo Fukuda, durante la visita oficial al Japón el 21 de enero de 1972).

EJERCITO

«Debemos entender la vida militar como un permanente ser-

tenerme sólo en el concepto de la lealtad, entendida únicamente como disciplina personal hacia el que manda y por la que aceptamos y trabajamos con entusiasmo sobre la decisión tomada. Voy más allá; quiero referirme a esta forma más excelsa que es la lealtad a la Patria»...

(En acto de imposición de fajitas y entrega de diplomas, en la escuela de Estado Mayor, el 30 de abril de 1974).

CULTURA

«Estimo, que en esta lucha sin

mo y literatura, en 18 de enero de 1973).

JUVENTUD

«En vosotros, representantes de la juventud española está, en esperanza, el hombre capaz de unificar la potencia de la máquina, la disciplina del trabajo corporal y la vocación de servir al hombre. Estáis llamados a ser, por situación y por formación, la conciencia de la dignidad del trabajador español. Vuestra misión es una noble misión. Es un trabajo digno de una juventud y de una vida»...

(En el acto de inauguración de la universidad laboral de Toledo, el 18 de octubre de 1972).

RELACIONES EXTERIORES

«España quiere sentirse ligada a la responsabilidad y al privilegio de participar en los afanes de una comunidad de más de 600 millones de habitantes, que se configura con el tiempo y se identifica con las formas de convivencia. Queríamos —dijo más adelante— ser un punto de coincidencia en el amor a la grande para todos los hombres de Iberoamérica, gran patria común para la que España siempre está abierta».

(Mensaje del Príncipe a los pueblos de Hispanoamérica, con motivo del día de la Hispanidad, el 13 de octubre de 1973).

«Dentro del contexto europeo, la colaboración hispano-francesa constituye un aporte esencial. La postura de Francia hacia España, que forma parte de Europa por su situación y por su historia, ha de llevar a España a incorporarse a las estructuras que aspiran a encarnar el ideal de la unidad europea. La Europa del futuro debe respetar la personalidad nacional de sus componentes».



S. M. don Juan Carlos de Borbón firma el acta aceptando el título de sucesor del Caudillo a título de Rey, en el curso de un acto celebrado en el Palacio de la Zarzuela el 23-7-69.—(Foto de archivo Cifra Gráfica)

vicio a la comunidad nacional. La complejidad de la vida militar en esta época obliga a tener una preparación muy completa en diversos aspectos y unas técnicas de trabajo antaño desconocidas. Por ello es imprescindible que trabajéis en equipo, con métodos para tener un conocimiento amplio de la realidad».

(En el acto de entrega de fajitas a la última promoción, en la escuela de Estado Mayor del Ejército, el 19 de abril de 1972).

«Por el amor a las tropas, daréis a vuestra actuación ese sentido entrañable que la entrega lleva consigo, logrando que las propuestas que presentéis al mando para su decisión, al convertirse en órdenes, vayan cargados de ese sentido humano que les hace posibles por difíciles que éstas sean y deseable aunque su cumplimiento exija los mayores sacrificios».

(Con motivo imposición fajitas Estado Mayor, el 25 de abril de 1973).

«En esta casa, siempre se destaca muy especialmente la lealtad, como cualidad característica del Estado Mayor. Pero quisiera en estos momentos, no de-

descanso que tenemos entablada y que es nuestra vida cotidiana, la batalla de la cultura es una de las más importantes. En ella, las victorias que algunos alcanzan, no son de su exclusivo patrimonio, pues todos resultamos enriquecidos con las aportaciones generosas de aquellos que con la pluma dan vida a nuevas ideas, orientan o perfilan otras, y en definitiva, forman o crean un ambiente que beneficia a la colectividad».

Vuestra labor es difícil y de gran responsabilidad, pues necesitáis, además de unas condiciones especiales para captar la realidad, una gran ponderación y sacrificio; incluso, algún éxito personal en aras de la discreción. Tenéis siempre que servir a la verdad, y transmitir no solamente el hecho, sino también el mensaje de una interpretación o de una crítica. Esto es vuestra tarea, y en una gran medida, la salud espiritual del pueblo, depende de la labor que en los medios de comunicación se realice, por aquellos que están en contacto diario, con la porción más culta de su pueblo».

(Con motivo de la entrega de premios nacionales de periodis-

(Con motivo de su visita oficial a Francia, el 23 de octubre de 1973).

«España ha sido siempre, en el transcurso de su larga historia, fiel defensora de los esenciales y tradiciones que constituyeron lo que quisieramos llamar «espíritu de Europa».

Este espíritu debe de ser el común denominador que aglutine e integre a los pueblos de nuestro continente».

(Con motivo de un brindis con el presidente francés Georges Pompidou, el 24 de octubre de 1973).

PRESENTE ESPAÑOL

«El presente español descansa sobre el sacrificio de muchos miles de compatriotas. Estos firmes cimientos son garantía de futuro. Y este futuro, que entre todos hemos de construir, es prometer. A él me entrego con ilusión, porque veo las sanas inquietudes de tantos españoles que desean participar en el perfeccionamiento de lo ya alcanzado, para así servir mejor a la Patria».

DON FELIPE DE BORBON, HEREDERO DE LA CORONA

Al ser proclamado Rey don Juan Carlos de Borbón y Borbón pasa automáticamente a ser heredero de la Corona su único hijo varón, don Felipe de Borbón y Schleswig-Holstein, a tenor de lo que dispone la ley de sucesión en su artículo once, cuyo párrafo primero establece lo siguiente:

«Instaurada la Corona en la persona de un Rey, el orden regular de sucesión será el de primogenitura y representación, con preferencia de la línea anterior a las posteriores; en la misma línea, del grado más próximo al más remoto; en el mismo grado, del varón a la hembra, la cual no podrá reinar, pero sí, en su caso, transmitir a sus herederos el derecho, y dentro del mismo sexo, de la persona de más edad a la de menos, todo ello sin perjuicio de las excepciones y requisitos preceptuados en los artículos anteriores».

DATOS BIOGRAFICOS DEL PRINCIPE DON FELIPE

Don Felipe Juan Pablo Alfonso y de Todos los Santos de Borbón Schleswig-Holstein de Grecia nació el día 30 de enero de 1968 en la clínica Nuestra Señora de Loreto, de Madrid, a las 12:45 de la mañana, dos días después era presentado por sus padres SS. MM. los Reyes de España, a los medios informativos españoles y extranjeros. Fue bautizado en el palacio de La Zarzuela el día 8 de febrero del mismo año, en la pila



En una ceremonia en el aeropuerto de Barajas y presidida por los Príncipes de España, el Infante D. Felipe apadrinó los dos primeros aviones comprados por el Gobierno español para la extinción de fuegos forestales. El Infante D. Felipe, asido de los brazos por su padre el Príncipe de España, es bajado de uno de los aviones, que visitó con motivo de dicha ceremonia

bautismal de Santo Domingo, siéndole administrado el sacramento por el entonces Obispo de Madrid-Alcalá, doctor Morcillo, que fue auxiliado por el Arzobispo de Sión y Vicario General Castreño, monseñor Muñoz. Actuaron como padrinos, su bisabuela, la Reina doña Victoria Eugenia y su abuelo, don Juan de Borbón, Conde de Barcelona. Asistieron, el Jefe del Estado, don Francisco Franco Bahamonde y su esposa. Entre las altas personalidades del Gobierno que se hallaban presentes figuraron el almirante Carrero Blanco; el entonces presidente de las Cortes y Consejo del Reino, don Antonio de Irujo, y el ministro de Justicia, en su calidad de Notario Mayor del Reino, don Antonio María de Oriol y Urquijo.

Asimismo asistieron, el presidente del Consejo Privado del

Conde de Barcelona, don José María Pemán, el secretario general del mismo, don José María de Arellano, Conde de Motrico; el ex ministro de La Corona, don José Yanguas Messia; el secretario del Consejo Privado, señor Gil de Santibáñez, y los miembros del mismo don Jesús Pabón y don Alfonso García Valdecasas. La Diputación de la Grandeza de España estaba representada por el Duque del Infantado, Duque de la Victoria, Duque de Maura y otras personalidades.

En el caso de que llegara a reinar le correspondería el nombre de Felipe VI y sería titular de 24 reinos, 15 ducados, 5 principados, 6 marquesados, 22 condados y 12 señoríos Su genealogía se remonta hasta Don Peláyo, Wifredo el Velloso y los más

remotos ascendientes de las casas reales europeas.

Hoy, al Príncipe Felipe le gusta jugar; montar a caballo en los puentes que tiene en el palacio de La Zarzuela. Siente especial placer navegando, en un pequeño velero que posee en el puerterico del palacio de Miravete, en Palma de Mallorca; una vocación heredada de su padre. Lo mismo que su afición al deporte del motor, cuando el Infante sube a bordo de su pequeño coche «todo terreno, toda nieve», que a veces corre entre los árboles de la residencia, o cuando se pone al volante de su kart, como un pequeño campeón, para surcar la geografía del jardín.

Como dice Tico Medina en su semblanza del heredero, «Es oportuno, inteligente y dulce y, al mismo tiempo, tiene los desplantes, la armonía y la fiereza de un niño de sus años. Pero no es consentido». Y el periodista añade: «He reunido datos en muchos lugares y en todos encontré la misma respuesta: le gustan las cosas sencillas, jugar con compañeros de su edad, reírse con las cosas de los programas infantiles de la televisión, lo pasa muy bien con Gabby, Fofó y Miliki y tiene un talento excepcional».

La educación de un infante de España siempre ha sido dura, laboriosa y difícil. Como debe ser la educación de un príncipe. Habla inglés muy bien y algo de francés, y, desde luego, conoce del griego mucho, de lo escuchado en su casa.

El 31 de mayo del presente año de 1975 recibió la primera comunión, siendo administrada en la capilla del mismo palacio de La Zarzuela durante una sencilla ceremonia a la que asistió su abuela, la Condesa de Barcelona, así como las hermanas, tíos y primos de don Felipe.

REYES DE ESPAÑA

A partir del matrimonio de Isabel de Castilla con Fernando de Aragón, que supuso la consolidación geográfica y política de España como nación, los monarcas que han gobernado nuestro país hasta llegar a don Juan Carlos de Borbón han sido los quince siguientes:

- Reyes Católicos (1479-1519), 40 años
Carlos I (1519-1556), 36 años.
Felipe II (1558-1598), 40 años.
Felipe III (1598-1621), 23 años.
Felipe IV (1621-1665), 44 años.
Carlos II (1665-1700), 35 años.

DINASTIA BORBON

- Felipe V (1700-1724 y 1724-1746), 46 años.
Luis I (1724-1724), menos de un año.
Fernando VI (1746-1759), 13 años.
Carlos III (1759-1788), 29 años.
Carlos IV (1788-1808), 20 años.
Fernando VII (1813-1833), 20 años.
Isabel II (1833-1868), 35 años.
Amadeo I (de Saboya) (1870-1873), 3 años.
Alfonso XII (1874-1885), 11 años.
Alfonso XIII (1903-1931), 29 años.

JUAN CARLOS I DE ESPAÑA, UN REY DE NUESTRO TIEMPO



**AMPLIA FORMACION
MILITAR Y SOLIDA
PREPARACION
UNIVERSITARIA
Y DE ESTADISTICA,
DOMINA
VARIOS IDIOMAS**

**EN 1962 CONTRAJO MATRIMONIO
CON DOÑA SOFIA DE GRECIA
Y PASARON A VIVIR
AL PALACIO DE LA ZARZUELA**

DON Juan Carlos de Borbón y Borbón, que hoy ha sido proclamado Rey de España, nació el 5 de enero de 1938 en Roma, donde se encontraba exilada la familia real española desde la proclamación de la segunda república el 14 de abril de 1931. Es

hijo de don Juan de Borbón y Battemberg y de doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, condes de Barcelona, y nieto, por vía paterna, de los últimos monarcas reinantes en España hasta el 14 de abril de 1931, don Alfonso XIII y doña

Victoria Eugenia, y por vía materna, de los infantes don Carlos de Borbón y doña Luísa de Orleans.

Fue bautizado por el cardenal Eugenio Pacelli, secretario de Estado, y desde la primavera de 1939, Papa Pío XII.

Entrevistas Franco - don Juan y primeros estudios

DON Juan Carlos cursó sus estudios primarios, principalmente en el colegio de los padres marianistas de Felburgo. Sus padres habían trasladado su domicilio familiar desde Roma a Lausana (Suiza), como consecuencia de haberse convertido Italia en cruento escenario de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, a Estoril (Portugal), donde continúan residiendo.

El destino y la formación del Rey de España se decidió en tres históricas entrevistas celebradas entre 1948 y 1960 por el padre don Juan de Borbón y el Generalísimo Francisco Franco. En la primera de ellas, celebrada en la bahía de San Sebastián, a bordo del yate «Azor» del Generalísimo, el 25 de agosto de 1948, se trató de la educación de don Juan Carlos de España. A los diez años, don Juan Carlos inició sus estudios de bachillerato y los prosiguió entre la residencia de «Las Jarrillas», en Madrid y el palacio de Miramar, en San Sebastián, en compañía de otros muchachos de su edad. En junio de 1954, a los dieciséis años, terminaba los estudios de bachillerato superior en el Instituto de San Isidro, de Madrid.

Formación militar

DESPUES de una nueva reunión entre el conde de Barcelona y el Generalísimo, esta vez en Las Cabezas (Cáceres), el 29 de diciembre, sobre los futuros estudios de don Juan Carlos, éste inicia su preparación para el ingreso en la Academia General Militar bajo la dirección del teniente general Carlos Martínez de Campos, duque de la Torre, en el palacio de Montellano, en Madrid, mientras que la preparación práctica la recibe en el Colegio de Huérfanos de la Armada, también en Madrid.

En el mes de julio de 1953, a los 17 años, don Juan Carlos ingresa en la Academia General Militar de Zaragoza, como cadete. Presta el juramento a la bandera en presencia del teniente general Agustín Muñoz Grandes, ministro del Ejército y, más tarde, vicepresidente del Gobierno, y el 13 de julio de 1956 obtiene el empleo de alférez del ejército de tierra.

En septiembre del mismo año, ingresa en la Escuela Naval Militar de Marín (Pontevedra). Como guardiamarina realiza su primer viaje de prácticas a bordo del buque escuela «Juan Sebastián Elcano», en 1958, que hace escala en Santo Domingo, Panamá, Perú, Colombia y Estados Unidos. En un segundo viaje de prácticas, a bordo de un minador de la armada, recorre las aguas españolas con escalas en distintos puertos de la península, Baleares y Canarias. El 16 de julio de 1958, a los 20 años, don Juan Carlos recibe el despacho de alférez de fragata.

Don Juan Carlos completa su formación militar al ingresar en la Academia General del Aire de San Javier (Murcia) poco después, como alférez alumno. En este período de su formación militar visita con sus compañeros de promoción Turín, Florencia, Roma y Nápoles, en viaje de prácticas. En el desfile de la Victoria del 3 de mayo de 1959 don Juan Carlos aparece en público dando escolta a la bandera de la Academia y es aclamado por los miles de personas que presencian el desfile y que pronto descubren su presencia.

El 10 de diciembre del mismo año, a los 21 años de edad, don Juan Carlos recibe los despachos de teniente de Infantería, alférez de Navío y teniente del Ejército del Aire (servicio de vuelo) de manos de los respectivos ministros militares en ceremonia celebrada en Zaragoza.

do por los miles de personas que presencian el desfile y que pronto descubren su presencia.

Formación universitaria y de estadista

PARA trazar el plan de estudios de su última etapa de formación, el conde de Barcelona y el Generalísimo se reúnen por tercera vez, nuevamente en «Las Cabezas» (Cáceres), en la primavera de 1960.

Ese mismo año, don Juan Carlos inicia cursos de estudios monográficos de derecho, economía, política y filosofía, simultáneos entre la universidad de Madrid y la universidad «María Cristina», de San Lorenzo de El Escorial, regentada por la orden de San Agustín, para lo cual traslada su residencia a la «Casita de Arriba» de la última localidad.

Simultáneamente, asiste a conferencias escogidas, visita museos y realiza viajes de estudios por España.

Después de su boda con la Princesa Sofía de Grecia, en 1962, don Juan Carlos realiza una extensa etapa de formación práctica como estadista que abarca de 1963 a 1968 inclusive. A lo largo de estos cinco años, visita, es informado y asiste a sesiones celebradas en los departamentos ministeriales de la administración española y de la

(Pasa a la siguiente)



Don Juan Carlos con el presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford



Don Juan Carlos durante las maniobras militares «Rebeco-75», realizadas en Talará (Lérida, 30-6-75).—(Foto de archivo Cifra Gráfica)

EL REY HA VISITADO TODAS LAS REGIONES ESPAÑOLAS

"Me divierto más en casa que en cualquier otro sitio"



S. A. R. D. Juan Carlos de Borbón, vistiendo uniforme del Ejército de Tierra, montando a caballo: una de sus grandes aficiones.—(Foto de archivo Cifra Gráfica)

(Viene de la anterior)

entonces Comisaría del Plan de Desarrollo.

Don Juan Carlos domina el italiano, el francés, el inglés y el portugués y tiene conocimientos de alemán y de griego.

Noviazgo y boda

CUANDO don Juan Carlos tenía 16 años de edad y terminado sus estudios de bachillerato, conoció a la Princesa Sofía de Grecia en un crucero por las islas griegas a bordo del yate «Agamenón». Los Reyes volvieron a verse en París, Londres y otros lugares. Durante la ceremonia nupcial de Eduardo de Kent, y cuando ambos tenían 23 años, don Juan Carlos y doña Sofía aparecieron del brazo. «Es inteligente, tiene ideas modernas y es amable y encantador», dijo don Juan Carlos —según la reina Federica, en sus memorias— Constantino de Grecia.

Todos estos encuentros llevaron al compromiso oficial de la pareja, coincidiendo con una invitación de los soberanos griegos a don Juan Carlos y sus padres en la residencia real de Corfu. El 13 de septiembre de ese mismo año de 1961, los reyes de Grecia y los condes de Barcelona anuncian el compromiso oficial de sus hijos, don Juan Carlos y doña Sofía, hija de los reyes Pablo y Federica de Grecia.



Don Juan Carlos cuando cursaba estudios de Bachillerato en España.—(Foto de archivo Cifra Gráfica)

La boda se celebra solemnemente en la catedral de San Dionisio de Atenas, el 14 de mayo de 1962, bendecida por el arzobispo de Grecia y en presencia del por entonces ministro de Marina, almirante Abarzuza, en representación del Estado español y más de mil asistentes, entre los que figuraban ciento treinta y siete reyes y príncipes de las casas reales de España, Grecia, Dinamarca, Italia, Luxemburgo, Holanda, Rumania, Liechtenstein, Noruega, Suecia, Gran Bretaña, Francia, Portugal, Brasil, Wurtemberg, Dos Sicilias y Yugoslavia.

Después de la luna de miel en Corfu y un viaje de bodas alrededor del mundo, iniciado con sendas entrevistas con el Papa Juan XXIII y el Generalísimo Franco y con otras mantenidas con los jefes de estado y gobernantes de los países visitados, el matrimonio fijó su residencia en el palacio de La Zarzuela, donde han vivido durante estos últimos trece años.

Sucesor en la Jefatura del Estado

«A L producirse la vacante en la Jefatura del Estado, se instaurará la corona en la persona del Príncipe don Juan Carlos...», dice el artículo primero de la ley de 22 de julio de 1969 por la que fue designado sucesor, a título de rey, en la Jefatura del Estado por las Cortes españolas. La ley fue aprobada en pleno extraordinario de las

letín Oficial del Estado» publicaba una ley que fijaba en ocho días el plazo para que el Príncipe de España jurase ante las Cortes españolas y el Consejo del Reino, convocados conjuntamente y fuese proclamado Rey.

El 19 de julio de 1974, el Príncipe de España asumía las funciones del Jefe del Estado, debido a la enfermedad de este último, de conformidad con los efectos previstos en el artículo 11 de la ley orgánica del Estado y la ley de 15 de julio de 1971, según la cual, correspondían al Príncipe de España las funciones del Jefe del Estado en caso de enfermedad o ausencia del territorio nacional de aquél.

El 20 de julio, el Príncipe de España firmaba en funciones de Jefe del Estado la declaración de principios hispanoamericana y el día 26, siete leyes publicadas en el «Boletín Oficial de los Estados».

La asunción temporal de poderes se extendió durante seis semanas, hasta el 3 de septiembre y el presidente de las Cortes, dirigió en esta ocasión al Príncipe, un telegrama en el que manifestaba su gratitud y la de las Cortes «por la esperanzadora etapa en la que ha desempeñado en funciones la más alta magistratura del país». A este telegrama respondió el Príncipe con otro de agradecimiento en el que reiteraba «una vez más mi firme decisión de servir a España en todo momento».

En contacto directo con España

DESDE su designación como Príncipe de España y sucesor del Jefe del Estado, don Juan Carlos ha presidido a su lado, los grandes acontecimientos oficiales, tales como el desfile de la victoria, funerales por su abuelo don Alfonso XIII y demás reyes de las dinastías españolas, pero con especial predilección por las inauguraciones de obras concluidas, actos militares y, sobre todo, visitas oficiales, sólo o acompañado de la Princesa doña Sofía, a las regiones y provincias españolas, peninsulares e insulares. Don Juan Carlos ha manifestado siempre su deseo de estar en contacto directamente con el pueblo español y las escenas, rodeado materialmente por las gentes de España, han sido frecuentes en los años últimos.

Sus visitas han abarcado prácticamente la totalidad de las provincias españolas, desde los barrios periféricos de Madrid hasta las ciudades de Ceuta y Melilla, pasando por las Baleares y las Canarias. En ocasiones, han sido visitas de un día para presidir inauguraciones, congresos, ferias o asistir a entregas de despachos o maniobras militares.

En otras ocasiones, han sido visitas oficiales de varios días en compañía de doña Sofía y, en algunas ocasiones, de sus hijos. Los viajes más importantes de este tipo han sido los realizados a Asturias (1970), Cáceres (1971), Vizcaya (1971), Sevilla y Cádiz (1971), Málaga (1972), Canarias (1973), Gulpuzcoa (1973), Baleares (1973), Murcia y Albacete (1974), Barcelona (1975) y Gerona (1975). El último realizado ha sido a Manzanares (Ciudad Real) y otras localidades manchegas.

Barcelona ha sido la capital más visitada por don Juan Carlos en unas treinta ocasiones.

Las vacaciones suele hacerlas en España, principalmente, en su residencia de «Marivent» o «Mar i Vent», en Mallorca, con frecuentes estancias en el Pazo de Meirás, invitado por el Generalísimo.

Viajes al extranjero y entrevistas con jefes de estado

DON Juan Carlos, desde que a bordo del «Juan Sebastián Elcano» hizo escala en los puertos de Estados Unidos y de otros países americanos, ha visitado cerca de cuarenta países extranjeros y, en visitas oficiales y en compañía de doña Sofía, catorce, en el curso de trece viajes oficiales, en los que fue recibido oficialmente por los jefes de estado y dirigentes de los citados países.

Los países visitados principal-



mente han sido Francia (1970, 1973 y 1975), República Federal Alemana (1964, 1970, 1971 y 1972), Bélgica (1969), Italia (1969, 1970 y 1971, aparte de los años anteriores, en cuatro ocasiones), Vaticano, Finlandia (1975), Estados Unidos (1958, 1962, 1967, 1971 y 1972), Japón (1972), India (1966 y 1974), Irán (1969, 1971 y 1975), Jordania (1966 y 1975), Arabia Saudita (1974 y 1975), Filipinas (1974) y Etiopía (1972).

En el curso de estas visitas, don Juan Carlos ha sido recibido y en ocasiones invitado a sus respectivos países, por los Papas Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI; los presidentes norteamericanos, John Kennedy, Lyndon Johnson y Richard Nixon; la reina Isabel del Reino Unido; el Sha Mohamed Reza Pahlevi, de Irán; los emperadores Hiro Hito del Japón y Haile Selasie de Etiopía; el rey Faisal de Arabia Saudita; los presidentes Pompidou y Giscard, de Francia; el presidente Heineman de la República Federal Alemana; los reyes Balduino y Fabiola, de Bélgica, Federico y Cristina, de Dinamarca; los presidentes Nasser, de la República Árabe Egipcia; Marcos de Filipinas y, Kekkonen de Finlandia.

Otras personalidades políticas con las que se ha entrevistado

don Juan Carlos, son la presidenta del Gobierno de la India, Indira Gandhi; el canciller Federal alemán, Walter Scheel y Jean Rey, presidente de la Comunidad Económica Europea, entre otras.

Don Juan Carlos y doña Sofía, han visitado varias veces al año, por razones familiares, Estoril, Atenas, Roma, Londres y Copenhague, lugares de residencia de sus padres y parientes.

Normalmente, don Juan Carlos inicia su jornada a las siete y media de la mañana. A las ocho desayuna, generalmente, en compañía de doña Sofía. A continuación, lee el resumen de la prensa nacional diaria de Madrid,

Barcelona y de algunas provin-

cias y los periódicos extranjeros «New York Times», «The Times», «Le Monde», «Le Figaro» y «Journal de Ginebra».

A las nueve de la mañana, suele estar en su despacho y de nueve y media a dos se traslada al palacio de La Quinta para recibir las audiencias, durante más de cuatro horas. A las dos de la tarde como en familia, descansa leyendo, conversando en familia o escuchando música, a la que es muy aficionado desde su boda, ya que doña Sofía es una gran melómana.

Seguidamente, hacia las cuatro y media de la tarde, don Juan Carlos celebra las audiencias dedicadas a sesiones informativas y de trabajo, en las que recoge las opiniones de los expertos sobre temas concretos.

Terminadas esas sesiones de trabajo, alrededor de las siete de la tarde, despacha con el jefe de su casa, Nicolás Cotoner y Cotoner, marqués de Mondéjar y con su secretaria. Alrededor de las nueve de la noche, don Juan Carlos suele pasar a sus habitaciones privadas, cenar y contemplar los programas nocturnos de televisión, antes de retirarse a descansar.

Barcelona y de algunas provin-

cias y los periódicos extranjeros «New York Times», «The Times», «Le Monde», «Le Figaro» y «Journal de Ginebra».

A las nueve de la mañana, suele estar en su despacho y de nueve y media a dos se traslada al palacio de La Quinta para recibir las audiencias, durante más de cuatro horas. A las dos de la tarde como en familia, descansa leyendo, conversando en familia o escuchando música, a la que es muy aficionado desde su boda, ya que doña Sofía es una gran melómana.

Seguidamente, hacia las cuatro y media de la tarde, don Juan Carlos celebra las audiencias dedicadas a sesiones informativas y de trabajo, en las que recoge las opiniones de los expertos sobre temas concretos.

Terminadas esas sesiones de trabajo, alrededor de las siete de la tarde, despacha con el jefe de su casa, Nicolás Cotoner y Cotoner, marqués de Mondéjar y con su secretaria. Alrededor de las nueve de la noche, don Juan Carlos suele pasar a sus habitaciones privadas, cenar y contemplar los programas nocturnos de televisión, antes de retirarse a descansar.

Normalmente, don Juan Carlos inicia su jornada a las siete y media de la mañana. A las ocho desayuna, generalmente, en compañía de doña Sofía. A continuación, lee el resumen de la prensa nacional diaria de Madrid,

Barcelona y de algunas provincias y los periódicos extranjeros «New York Times», «The Times», «Le Monde», «Le Figaro» y «Journal de Ginebra».

A las nueve de la mañana, suele estar en su despacho y de nueve y media a dos se traslada al palacio de La Quinta para recibir las audiencias, durante más de cuatro horas. A las dos de la tarde como en familia, descansa leyendo, conversando en familia o escuchando música, a la que es muy aficionado desde su boda, ya que doña Sofía es una gran melómana.



Durante la visita efectuada por los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía a los Estados Unidos, los pequeños de la misión de S. Diego de Alcalá pugnan por estrechar la mano de don Juan Carlos.—Foto Cifra Gráfica de archivo

Aficiones

«Me divierto más en casa que en cualquier otro sitio», ha dicho más de una vez don Juan Carlos en el curso de conversaciones informales con los periodistas, a su familia dedica los pocos ratos de descanso y, en particular, las vacaciones de verano.

Sus aficiones espirituales son la lectura y la música. Los temas filosóficos y la historia atraen su curiosidad, por lo que cuenta con una apreciable biblioteca sobre estos temas. Todos los temas relacionados con la milicia se cuentan también entre sus aficiones y aprovecha cuantas ocasiones se le ofrecen para convivir con los profesionales y con los soldados en ceremonias oficiales de entregas de despachos y títulos, paradas militares y, sobre todo, en maniobras y ejercicios militares al aire libre.

Deportivamente, sus dos grandes aficiones son la aeronáutica (generalmente piloto personal) y el balonmano, donde se encuentra en la categoría «Dragón», ha sido dos veces campeón de España y concurrió en la representación española que participó en Kiel en la Olimpiada de Munich de 1972. Otras aficiones deportivas de don Juan Carlos son el esquí, la equitación, la caza, el esquí acuático, el tenis, el fútbol y el judo. Y sigue con interés las competiciones de fútbol y de baloncesto. Es también aficionado a la natación.

SOFIA, REINA DE ESPAÑA

"Sofia tiene una voluntad férrea y un maravilloso instinto materno. Es al gran protectora de sus hermanos" (Federica de Grecia).

SOFIA de Schleswig-Holstein-Sonderburg-Glücksburg, nacida hoy Reina de España...

Carlos, que contaba igual edad (se llevan seis meses). Así pues la fecha exacta en que se conocieron...

TIENE 7 AÑOS

Don Felipe de Borbón y Schleswig-Holstein, Príncipe Heredero



El Príncipe Felipe probando una bicicleta que le acababan de regalar, bajo la atenta y solícita actitud de los Reyes

Don Felipe de Borbón y Schleswig-Holstein pasa automáticamente a ser Príncipe Heredero de la corona española...

Don Felipe Juan Pablo Alfonso de todos los Santos de Borbón Schleswig-Holstein de Grecia nació el día 30 de enero de 1935...

La Zarzuela el día 8 de febrero del mismo año, en la pila bautismal de Santo Domingo...

Borbón, Conde de Barcelona, Asistieron, el Jefe del Estado, don Francisco Franco Bahamonde...

El 31 de mayo del presente año de 1975 recibió la primera Comunión, siendo administrada en la capilla del mismo palacio de La Zarzuela...

LOS PODERES DEL REY

CON arreglo a nuestras Leyes Fundamentales, el Rey no tiene los mismos poderes que estas disposiciones legales concedían al anterior Jefe de Estado...

Orden para la sucesión dinástica

UNA vez que hoy se ha instaurado la Monarquía en España en la persona de Su Majestad Juan Carlos, el orden para la sucesión dinástica...

Don Felipe de Borbón, automáticamente, después de la jura de su padre Don Juan Carlos...



es una carta— tiene una voluntad férrea y un maravilloso instinto materno...

Atenas (Grecia) el 12 de septiembre de 1961, mientras ambas familias se reunían en Lausana (Suiza)...

La boda se celebró en la catedral de Atenas el 14 de mayo de 1937 y, tras el viaje de bodas, la real pareja se trasladó a España...

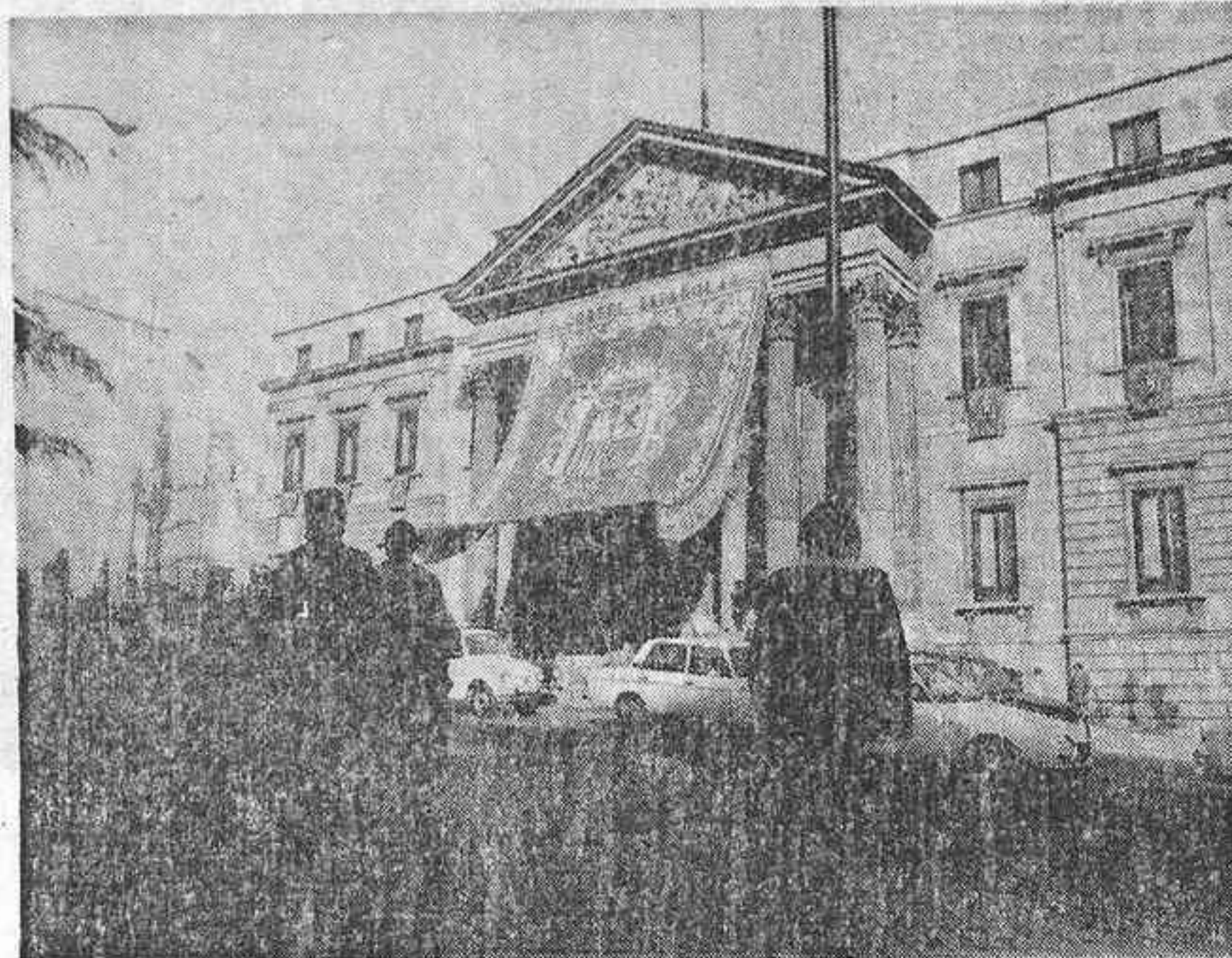
Desde la fecha de la proclamación de Juan Carlos de Borbón como Príncipe de España, doña Sofia ha ostentado igualmente el título de Princesa de España...

Desde hoy, 22 de noviembre de 1975, Sofia de Schleswig-Holstein es Sofia, Reina de España.

PALACIO DE LAS CORTES

EL ESCENARIO DE LA JURA REAL

EL Palacio de las Cortes Españolas ha sido escenario, de la jura real, siguiendo la tradición de los últimos monarcas españoles...



MADRID.—Doseil izado en la fachada principal de las Cortes Españolas, donde hoy sábado ha jurado como Rey de España don Juan Carlos de Borbón.—(Cifra Gráfica)

El párrafo segundo del artículo 11, establece: "En el caso de que el heredero de la Corona, según el orden establecido en el párrafo anterior, no alcanzase la edad de treinta años en el momento de vacar el trono, ejercerá sus funciones públicas un regente, designado de acuerdo con el artículo 8 de esta misma ley, hasta que se cumpla la edad legal."

—Doña Cristina de Borbón, infanta de España, quien tampoco podría reinar, pero sí establecer derechos sucesorios.

—Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona. Podría reinar, si muriesen antes que él su hijo, don Juan Carlos y los tres hijos de éste último...

—El Príncipe Don Carlos de Borbón Dos Sicilias, quien heredaría la legitimidad a falta de los mencionados hasta ahora.

—Doña Isabel Alfonso de Borbón Dos Sicilias, tía carnal de Don Juan Carlos e hija de la Princesa de Asturias...

—Don Luis Alfonso de Baviera y Borbón, hijo de doña María Teresa, hermana menor de don Alfonso XIII.

—El Príncipe Jorge de Braganza y de Baviera, hijo de doña Mercedes de Baviera y de Borbón y nieto de la anteriormente mencionada doña María Teresa.

—Don Alfonso de Orleans y Borbón, hijo de la Infanta doña Eulalia y nieto de doña Isabel II.

—El Príncipe don Alvaro de Orleans, hijo de Alvaro.

—El Príncipe don Ataulfo de Orleans, hermano del anterior.

ALFONSO XIII FUE CORONADO EL 17 DE MAYO DE 1902

LA última coronación de un monarca, que tuvo lugar en España, fue la de Alfonso XIII, exactamente el 17 de mayo de 1902...

las calles de la capital. Aquel mismo día, a las dos de la tarde, en el palacio del Congreso, el joven Rey juraría la constitución.

PERSONALIDADES

Entre las ilustres personalidades llegadas a Madrid ante este histórico acto figuraban el Príncipe Alberto de Prusia; el Duque de Connaught, de Inglaterra; el Gran Duque Vladimir, de Rusia; el Archiduque Eugenio, de Austria-Hungría; el Duque de Oporto de Portugal; el Príncipe Christian, de Dinamarca; el General Floriani, enviado extraordinario del Gobierno de París; Hamet Torres, Viceledegado del Sultán de Marruecos en Tángier; el General Abdullah, de Turquía...

EL SALON DE SESIONES

Pero, volvemos al ceremonial con motivo de la jura de Su Majestad. En el vasto anfiteatro parlamentario. Una hora antes de las dos, ya no había un alma en el Congreso. Bellas damas, coruscantes uniformes, chaqués, chisteras... príncipes y enviados extranjeros, cardenales, generales, embajadores, en las tribunas. En el frente del salón, delante de la puerta regia, desfilada como un trono, en amplia plataforma, aislados, en primer término, los dos sillones dorados destinados a los Reyes. A la izquierda —puntuaba un testigo—, otros sillones, puestos en semicírculo, esperaban a los demás miembros de la familia real; a la derecha, otro sillón se destinaba al presidente del Congreso...

del Congreso, y al lado suyo, en una mesa lujosamente tapizada, estaban expuestos los símbolos externos de la Monarquía: la Corona y el cetro.

LLEGA EL REY

En un momento dado, como movidos por un resorte, todos los asistentes al acto se ponen en pie. Diputados y senadores, de punta en blanco. Espigado, sonriente, animado, aparece el joven Alfonso XIII a los ojos de todos, entre grandes vítores y aplausos.

EL ACTO DE JURAMENTO

Mientras resuenan lejos el estampido de los cañonazos de ordenanza, el joven monarca se sienta ante el ejemplar de la Constitución y con juvenil ligereza y cierto tonillo declaratorio, dijo la fórmula: "Juro por Dios, sobre los Santos Evangelios, guardar la Constitución y las leyes. Si así lo hiciera, Dios me lo premie, y si no, me lo demande." Junto a él el presidente de la Cámara Baja, marqués de la Vega de Armijo, ya que era de más edad que el del Sacado, don Eugenio Montero Ríos. Era presidente del Gobierno don Práxedes Mateo Sagasta, a quien, por mera cuestión de trámite, el Rey le rectificó los poderes. Al regreso de la comitiva, con olor de multitud, reñrendada con nuevas ovaciones, el Rey y su madre la Reina María Cristina se detuvieron en San Francisco el Grande, donde fue oficiado un Te Deum.

Entre los 14 proyectos presentados, se eligió el que firmaba Narciso Pascual Colomer, lo cual dio gran prestigio a este arquitecto que, como consecuencia, hizo otras notables construcciones en Madrid. Tras una serie de vicisitudes y de reformas del primitivo proyecto, la primera piedra fue colocada por la Reina Isabel II el día 10 de octubre de 1913, fecha en que la soberana cumplía 13 años de edad. La construcción no fue ciertamente muy rápida, pues el edificio no se pudo inaugurar hasta el 31 de octubre de 1850, acto que también presidió Isabel II, que a la sazón tenía 20 años de edad. El coste total fue de 17.660.914 reales y 29 maravedises, según la cuenta detallada que rindió el tenedor de libros, Cosme Errea, quien devolvió un sobrante de más de 30.000 reales y unos maravedises. Se emplearon en la construcción 4.324.688 ladrillos de tres clases, 19.356 toneles de cal de

la Alcarria y de Valdemorillo, 8.108 carros de arenas de la montaña del Príncipe Pio, 1.799 arbores de madera de plátano y 14.603 de caoba, procedentes de Cuenca, El Tiemblo y Balsain. También, entre otros materiales, fueron utilizados 24.036 azulejos de Valencia, 73.307 baldosas de Alcañal de Henares y 12.978 losas de alabastro de Alicante. El edificio de las Cortes Españolas, de un neoclasicismo convencional, constituye hoy una muestra noble de lo que se ha llamado «estilo isabelino». El desnivel de la fachada principal, que de un ángulo al otro es de unos cuatro metros, está salvado, para el acceso a la puerta magna, por una amplia escalinata granítica que consta de doce gradas, limitadas por zancos que sustentan los dos famosos leones, obra del escultor Ponceano Fontana, y fundidos con el bronce de los cañones capturados a los moros en la guerra de África de 1860.

En la madrugada del 17 de mayo, las bandas militares de la guardia real recorrieron, dando lugar a la alegría de sus marchas...

LA FAMILIA DEL REY



El Príncipe D. Juan Carlos de Borbón con su esposa e hijos

La Reina Sofia, el Príncipe Felipe y las infantas Elena y Cristina forman la familia del Rey de España, Juan Carlos de Borbón y Borbón.

Sofía de Schleswig Holstein Sonderburg Gruckburg, hija mayor del rey Pablo de Grecia y de la Reina Federica de Hannover, nació en Psijico el 2 de noviembre de 1938 y contraería matrimonio con Juan Carlos de Borbón en Atenas, el 14 de mayo de 1962. Juan Carlos y Sofia habían coincidido, por cuestiones de protocolo, en la boda del Duque de Kent, el 13 de junio de 1961, aunque ya se habían conocido durante un crucero realizado en el buque "Agamenón", el 22 de agosto de 1954.

Del matrimonio del Rey Juan Carlos con la Reina Sofia nacieron hasta el momento tres hijos: las infantas Elena y Cristina y el Príncipe Felipe, el menor de los tres.

La infanta Elena nació el 20 de diciembre de 1963. La infanta

Cristina nació el 13 de abril de 1965 y, finalmente, el Príncipe Felipe nació el 30 de enero de 1968.

Remontándonos en el árbol genealógico de ambas ramas familiares, Juan Carlos de Borbón es hijo de los Condes de Barcelona; Don Juan de Borbón y Battemberg y doña María de las Mercedes de Borbón Dos Sicilias y Orleans, quienes habían contraído matrimonio el 2 de octubre de 1935. A su vez, Juan de Borbón es el quinto hijo del Rey Alfonso XIII y la Reina Victoria Eugenia de Battemberg.

Por su parte, continúa informando Pyresa, la Reina Sofia, hija de Pablo I de Grecia y Federica de Hannover, es a la vez nieta, por la rama paterna, de la duquesa Victoria Luisa de Prusia y de Ernesto Augusto de Brunswick Hannover, la duquesa Victoria Luisa es a su vez hija única del Kaiser Guillermo II, rey de Prusia y emperador de Alemania.

"ESPAÑA SERA LO QUE TODOS Y CADA UNO DE LOS ESPAÑOLES QUERAMOS QUE SEA"

"QUE NUESTRA ESPAÑA SEA UN REINO DE JUSTICIA Y DE PAZ"

(Palabras de Juan Carlos de Borbón, ante las Cortes, el 23 de julio de 1969)

SU Majestad el Rey de España, Juan Carlos I, compareció una vez, antes de hoy, ante las Cortes Españolas, aunque en aquella ocasión lo hiciera como Juan Carlos de Borbón, sucesor a título de Rey del Generalísimo Franco y, precisamente para prestar su juramento, como tal, y adquirir así el título de Príncipe de España, que ha ostentado hasta hoy.

Aquel histórico día, 23 de julio de 1969, el Príncipe de España, tras prestar juramento, pronunció las siguientes palabras:

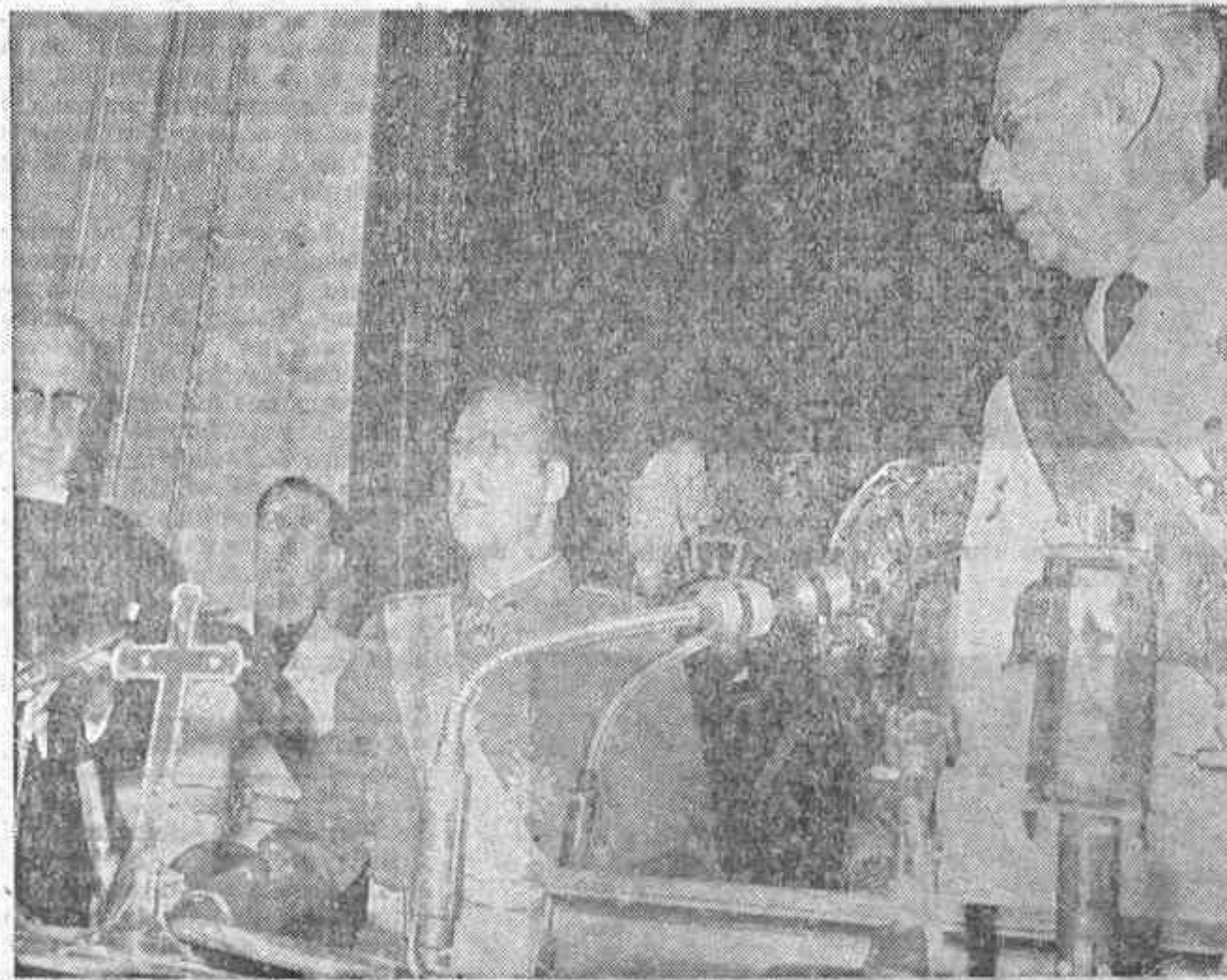
«Mi General, señores ministros, señores procuradores: Plenamente consciente de la responsabilidad que asumo, acabo de jurar como sucesor a título de Rey, lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y Leyes Fundamentales del Reino. Quiero expresar, en primer lugar, que recojo de Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo Franco, la legitimidad política surgida el 18 de julio de 1936, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes pero necesarios, para que nuestra Patria encanzase de nuevo su destino.

España, en estos últimos años, ha recorrido un importantísimo camino bajo la dirección de Vuestra Excelencia. La paz que hemos vivido, los grandes progresos que en todos los órdenes se han realizado, el establecimiento de los fundamentos de una política social son cimientos para nuestro futuro. El haber encontrado el camino auténtico y el marcar la clara dirección de nuestro porvenir son la obra del hombre excepcional que España ha tenido la inmensa fortuna de que haya sido, y siga siendo por muchos años, el rector de nuestra política.

Pertenezco, por línea directa, a la Casa Real española y, en mi familia, por designios de la Providencia, se han reunido las dos ramas. Confío en ser digno continuador de quienes me precedieron.

* Servicio a España

Deseo servir a mi país en cauce normal de la función pública, y quiero para nuestro pueblo: progreso, desarrollo, unidad, justicia, libertad y grandeza, y esto sólo será posible si se mantiene la paz interior. He de ser el primer servidor de la Patria en la tarea de que nuestra España sea un reino de justicia y de paz. El concepto de justicia es imprescindible para una convivencia humana, cuyas tensiones sean solubles en la ley y se logren dentro de una coexistencia cívica en libertad y orden.



Histórica sesión de las Cortes Españolas en la que don Juan Carlos de Borbón fue designado sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey. Juró ante las Cortes el 23 de julio de 1969

Ha sido preocupación fundamental de la política española en estos años la promoción del bienestar en el trabajo, pues no puede haber un pueblo grande y unido sin solidaridad nacida de la justicia social. En este campo nunca nos sentiremos satisfechos. Las más puras esencias de nuestra gloriosa tradición deberán ser siempre mantenidas, pero sin que el culto al pasado nos frene en la evolución de una sociedad que se transforma con ritmo vertiginoso en esta era apasionante en que vivimos. La tradición no puede ni debe ser estatística; hay que mejorar cada día.

Nuestra concepción cristiana de la vida, la dignidad de la persona humana como portadora de valores eternos, son base y, a la vez, fines de la responsabilidad del gobernante en los distintos niveles del mando.

* Cerca de la juventud

Estoy muy cerca de la juventud. Admiro en ella, y comparto, su deseo de buscar un mundo más auténtico y mejor. Sé que en la rebeldía que a tantos pre-

ocupa está viva la mejor generosidad de los que quieran un futuro abierto, muchas veces con sueños irrealizables, pero siempre con la noble aspiración de lo mejor para el pueblo.

Tengo gran fe en los destinos de nuestra Patria. España será lo que todos y cada uno de los españoles queramos que sea, y estoy seguro de que alcanzará cuantas metas se proponga, por altas que sean.

La monarquía puede y debe ser un instrumento eficaz como sistema político, si se sabe mantener un justo y verdadero equilibrio de poderes y se arraiga en la vida auténtica del pueblo español.

A las Cortes Españolas, representación de nuestro pueblo y heredera del mejor espíritu de participación popular en el Gobierno, les expreso mi gratitud. El juramento solemne ante vosotros de cumplir fielmente con mis deberes constitucionales es cuanto puedo hacer en esta hora de la historia de España.

* Cumplimiento del deber

Mi General: Desde que comencé mi aprendizaje de servicio a la Patria me he comprometido a hacer del cumplimiento del deber una exigencia imperativa de conciencia. A pesar de los grandes sacrificios que esta tarea pueda proporcionarme, estoy seguro que mi pulso no temblará para hacer cuanto fuere preciso en defensa de los principios y leyes que acabo de jurar.

En esta hora pido a Dios su ayuda, y no dudo que El nos la concederá si, como estoy seguro, con nuestra conducta y nuestro trabajo nos hacemos merecedores de ellas.

El Rey, deportista olímpico



Posteriormente, ha seguido cultivando su afición y aún en el pasado invierno, en la primavera ya, ha continuado haciendo escapadas para deslizarse sobre las laderas, y dar clases con el veterano campeón y hoy gran profesor Alfonso Giménez.

Pero no es sólo el esquí, realizado sin competición, el deporte que ha practicado. La vela le atrae, le apasiona y en esta especialidad ha alcanzado esa alta cima que a todos los deportistas activos atrae y emociona. La condición de olímpico. Reciente está la olimpiada de Munich, en la que como desprendiéndose de su condición de Príncipe de España, fue uno más del grupo de españoles que acudieron a esa cita cuatrimestral de las juventudes deportivas de todo el mundo. Y aunque su actividad se desarrollara en Kiel, aprovechó una de las jornadas para compartir el pan y el vino con los demás deportistas olímpicos españoles en el comedor de la villa olímpica de Munich.

Como deportista consciente, el Rey ha sabido cuidar su forma física, calladamente, sin alardes ni publicidad. Durante muchos años estuvo yendo hasta la calle de Hortaleza, al gimnasio recientemente desaparecido Heliodoro Ruiz, para en esas horas tempranas en que la gran capital se despeza, ejercitarse y suar, recibir lecciones y enseñan-

zas, y cuidar su preparación, a costa de robar algunas horas al sueño, para realizar luego su jornada normal de trabajos y tareas.

Como hombre de su tiempo, en estos años tras su designación como sucesor a título de Rey, ha prestado atenciones al deporte. Por el Palacio de la Zarzuela y más recientemente por el de la Quinta, han pasado los deportistas españoles que han alcanzado éxitos internacionales, porque ha querido felicitarlos y darles amistad y comprensión estimulantes con el reconocimiento de sus esfuerzos y sacrificios en la preparación y conocer al tiempo sus inquietudes. Por allí han pasado también dirigentes y organizadores deportivos a los que ha prestado apoyo, al tiempo que con su presencia prestigiaba y realizaba acontecimientos deportivos.

Como aficionado a la práctica del deporte, al que no siempre le es permitido por la falta de tiempo y la atención a las ocupaciones jugar una partida de tenis o marchar a la sierra a esquiar, pienso que el hasta ahora Príncipe Juan Carlos de Borbón y ahora Rey de España, se va a acordar mucho de esos años pasados, porque no siempre las obligaciones que la Corona impone, le van a permitir satisfacer sus aficiones deportivas.

El Rey ha sabido cuidar su forma física. El esquí y la vela, sus deportes preferidos. Participó, formando parte del equipo español, en la Olimpiada de Munich.

COMO hombre de su tiempo, como hombre de las generaciones actuales, el Rey de España es hombre que vive y ha vivido el deporte. Sabe que el deporte es un fenómeno social de los tiempos actuales, que es una actividad eminentemente educativa, que forma tanto física como espiritual y moralmente. Desde su juventud, cuando aún estudiaba el bachillerato, ya aprovechaba el ocio que los domingos proporcionaba para llegar a las cercanas pistas de

Navacerrada y esquiar allí, confundido entre otros muchos jóvenes de su edad, entre otros muchos aficionados. No se olvidaban las pistas de la sierra madrileña como ahora, y por ello su presencia era notada, para muchos de los que le reconocían. Pero el Príncipe, procurando no hacerse notar, se afanaba en aprender a esquiar, guiado por los consejos y enseñanzas del entusiasta Pepe Arias, primero y del malogrado Luis después.



La Reina y las princesas aclaman las por el público, en un momento vivo del cariño de que son objeto por parte del pueblo español.

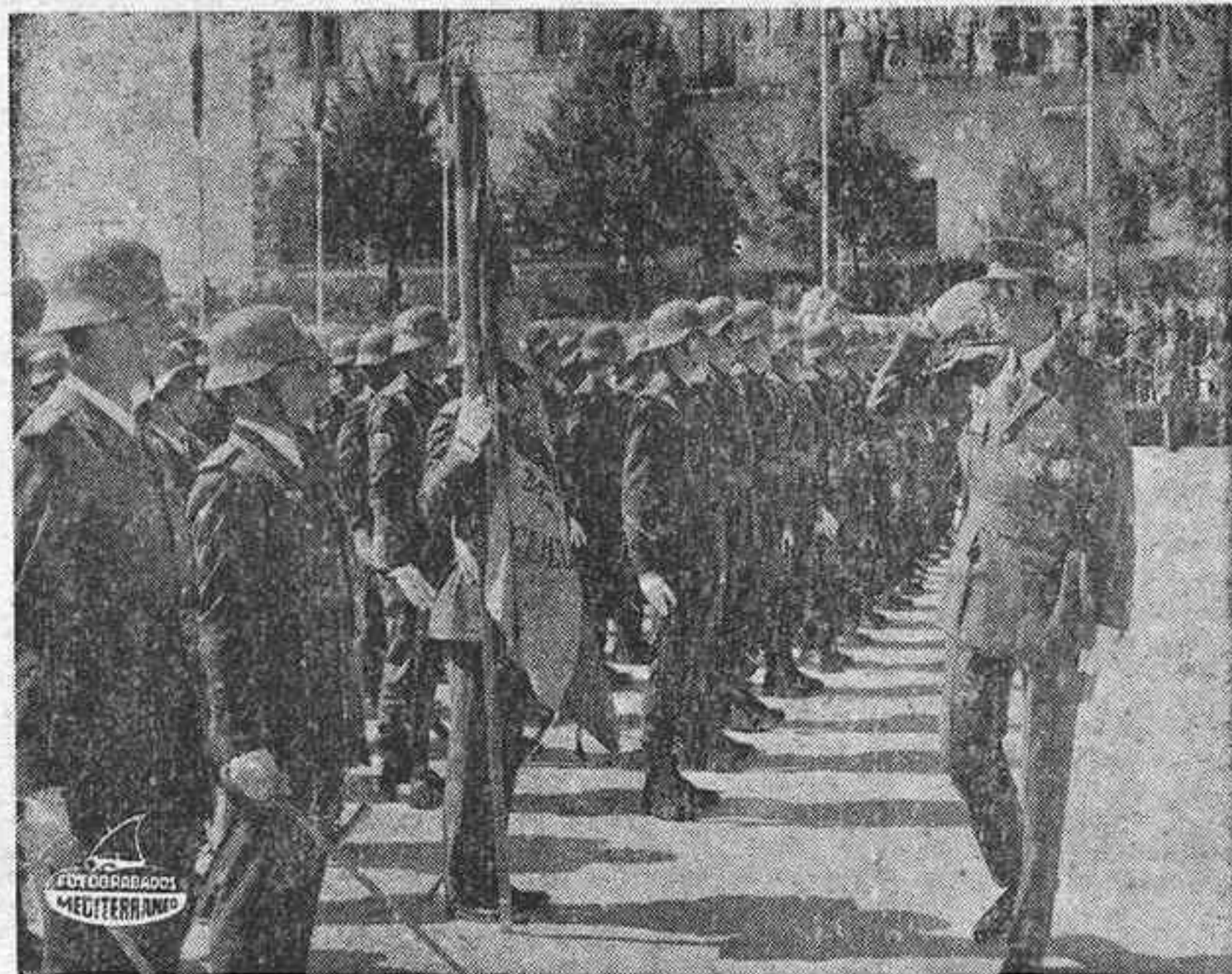


SS. MM. Juan Carlos I de Borbón y Sofia en el balcón del Ayuntamiento de Palma de Mallorca. Con ellos, sus hijos, los Príncipes.

IMAGENES PARA EL RECUERDO



Visita de los Reyes al cardenal Enrique y Tarancón, cuando éste ocupaba la sede primada de Toledo



El Rey pasa revista a una compañía que le rindió honores, en la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería



Los Reyes en Africa Hall, junto al mural del salón de congresos de la O. U. A., en mayo de 1972



El Rey inaugurando sus coronas feriales en Valencia

Los títulos atribuidos a los herederos de la Corona en Europa

El de Príncipe de España, a veces ha sido preferido sobre el de Príncipe de Asturias

Al ser proclamado Rey de España don Juan Carlos de Borbón y Borbón, automáticamente pasa a ser heredero inmediato de la corona su único hijo varón, don Felipe de Borbón, conforme al orden sucesorio establecido por el artículo 11 de la Ley de 28 de julio de 1947, sistema de sucesión al que también se refiere, como confirmándolo el artículo 1 de la Ley de 22 de julio de 1969.

El Príncipe don Felipe carece oficialmente de título personal propio, por lo que un jurista asturiano, Sabino Alvarez Candín interpretando otras opiniones manifestadas en el principado, propugna que sea restablecido el antiguo y tradicional título de príncipe de Asturias, para asignarlo al heredero del trono español. Sin embargo, como luego se explica, esa tradición no siempre fue mantenida, ya que en algunas ocasiones de la historia se prefirió el título de Príncipe de España.

ORIGEN DEL NOMBRE

Correspondía, ciertamente, el título de Príncipe de Asturias al inmediato sucesor al trono de Castilla y, después de la unión nacional, al del trono de España. Hasta el reinado de Juan I, el título del heredero era sólo el de Infante. Pero en el pacto entre dicho rey de Castilla y Juan de Gante, duque de Lancaster—quien por hallarse casado con una hija de Pedro I el Cruel y de María de Pallida, se consideraba con derechos al trono castellano—, se acordó que al casarse Enrique, hijo y heredero de Juan I, con Catalina, primogénita del citado duque inglés, lo cual ocurrió en 1383 (y con lo cual renunciaba el de Lancaster a esos presuntos derechos suyos), la joven pareja llevase el título de Príncipes de Asturias, a semejanza de los herederos del trono de Inglaterra, que ya llevaban entonces el título de príncipes de Gales. Se eligió el nombre de Asturias para tal dignidad principesca por haber empezado allí la reconquista.

JURA ANTE LAS CORTES

El Príncipe de Asturias llevaba anejo el señorío de la región asturiana e incluso el patrimonio de tal título se incrementó con la sucesión de varias ciudades andaluzas como Jaén, Ubeda, Baeza y Andújar. Juan II, en 1444, lo instituyó mayorazgo, vinculando las propiedades al primogénito y heredero, pero los Reyes Católicos incorporaron todos sus dominios a la Corona, y así, el heredero conservó tan sólo el título que ya no tuvo patrimonio peculiar.

El Príncipe de Asturias sólo era reconocido oficialmente como tal a partir del momento en que prestase juramento ante las Cortes. Hasta Felipe V, el juramento se emitía separadamente ante las Cortes de cada reino; al ser suprimidas las Cortes aragonesas y catalanas por su fusión con las de Castilla, la jura del nuevo príncipe se efectuaba, claro está, ante las Cortes únicas.

UNA PINTURA NOTABLE

En el Museo del Prado hay un excelente cuadro del pintor madrileño Luis Paret, óleo que a su mérito artístico une un gran valor documental, pues representa con gran detalle la solemne ceremonia de jura del Príncipe de Asturias, don Fernando de Borbón—el que luego reinaría como Fernando VII—, celebrada el 23 de septiembre de 1789, en la iglesia de San Jerónimo, de Madrid. En este histórico templo juraron los herederos del Reino, desde Felipe II el 18 de abril de 1528, hasta Isabel II el 20 de junio de 1833.

Es curioso observar que aún siendo herederas inmediatas de la Corona, no se dio el título de princesa de Asturias a algunas infantas. Esto ocurrió con doña María, hija de Juan I, con doña Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II, que fue reina de Flandes, con doña Ana, hija de Felipe III, luego reina de Francia y con doña María Teresa, hija de Felipe IV, y asimismo, después reina de Francia. En cambio, si fueron declaradas princesas de Asturias la que, luego sería reina, Isabel II, la primogénita de ésta, doña Isabel de Borbón—popularmente conocida como «la Chata»— que en dos ocasiones fue princesa de Asturias, o sea cuando su propio nacimiento le hizo el de su hermano Alfonso, y desde la restauración hasta el nacimiento de la primogénita de Alfonso XII, doña María de las Mercedes Borbón y de Habsburgo, que igualmente, fue también princesa de Asturias.

fonso, y desde la restauración hasta el nacimiento de la primogénita de Alfonso XII, doña María de las Mercedes Borbón y de Habsburgo, que igualmente, fue también princesa de Asturias.

EN DIVERSOS PAISES

Se ha dicho anteriormente que también tiene cierta tradición el título de Príncipe de España, a veces preferido sobre el de Príncipe de Asturias. Por ejemplo, en Cortes celebradas en Valladolid, se acordó, el 5 de febrero de 1518, que si doña Juana la Loca recuperaba alguna vez la cordura, su hijo, el rey Carlos I, pasaría a ser solamente Príncipe de España. Este mismo título se aplica a Felipe II cuando los estados generales de Flandes en 1549, le reconocen como heredero de dichos estados. Luego, al casarse el citado Felipe con la reina inglesa María Tudor, ambos cónyuges se hacen proclamar en Londres, entre otros títulos con el de Príncipe de España. Felipe III, siendo heredero juró igualmente como Príncipe de España. Y los herederos don Diego y don Baltasar Carlos—ninguno de los cuales llegó a ocupar el trono—, juraron como «príncipes de estos reinos».

Como nota curiosa final, puede mencionarse que los títulos tradicionalmente atribuidos a los herederos de la Corona en las distintas monarquías europeas, fueron o son los siguientes: Austria-Hungría: príncipe de la Corona, príncipe Imperial y archiduque de Austria, príncipe real



de Hungría y de Bohemia; Baviera: príncipe de la Corona; Bélgica: duque de Brabante; Bulgaria: príncipe de Tirnovo; Dinamarca: príncipe de Dinamarca; Dos Sierras: duque de Calabria; España: príncipe de Asturias, príncipe de España, príncipe de Viana, príncipe de Gerona, duque de Montblanc; Francia: Delfín; Gran Bretaña: príncipe de Gales, duque de Cornualles, duque de Rothesay, conde de Chester, conde Carrick, barón de Renfrew, lord de las Islas y Gran Steward de Escocia; Grecia: Diádoco de los Helenos y duque de Esparta; Holanda: príncipe de

Orange; Italia: príncipe de Nápoles y príncipe de Piemonte (no juntos ambos, sino alternando uno y otro); Liechtenstein: príncipe de Liechtenstein; Luxemburgo: gran duque de Luxemburgo y príncipe de Nassau; Mónaco: príncipe heredero de Mónaco y marqués de Beaux; Noruega: príncipe de Noruega; Portugal: duque de Braganza; Prusia: príncipe imperial de Alemania, príncipe heredero de Prusia; Rumanía: Gran Voivoda y duque de Alba-Julia; Rusia: Zerevitch; Suecia: príncipe Real y duque de Escania, y Yugoslavia: príncipe de Yugoslavia.

GISCARD D'ESTAING: Decidido apoyo al Rey de España

El presidente francés se desplazará a Madrid el próximo día 26 para asistir en San Jerónimo el Real, al Te-deum, como gesto abierto de apoyo al nuevo Jefe del Estado español, don Juan Carlos de Borbón. En círculos franceses, el viaje del presidente se interpreta como el comienzo de una nueva página de la historia de España, en razón de los lazos de vecindad de ambas naciones.



Los entonces Príncipes de España don Juan Carlos y doña Sofía, responden a las preguntas de los periodistas a su llegada a San Diego, durante la visita oficial a EE. UU.

PARIS. (Efe). — La decisión del presidente de la República Francesa, Valéry Giscard D'Estaing de trasladarse personalmente a Madrid para asistir a los actos del 26 de noviembre es interpretada en los medios políticos franceses como un gesto de abierto apoyo al nuevo Jefe del Estado español, el Rey don Juan Carlos de Borbón.

El comunicado del secretario general de la presidencia de la República francesa que con

razón de los lazos de vecindad y de amistad que unen la nación española y la nación francesa, el presidente de la República Francesa, señor Valéry Giscard D'Estaing, asistirá a las ceremonias que se desarrollarán el miércoles 26 de noviembre y que marcan el comienzo de una nueva página de la historia de España.

Las ceremonias a que aludía el comunicado oficial del palacio del Eliseo se celebran el

te deum en San Jerónimo el Real, en Madrid.

Un portavoz del Eliseo indicó que el presidente, con este viaje personal a Madrid, quiere marcar su simpatía hacia el Rey de España y, en cierto modo, comenzar una nueva fase en las relaciones entre París y Madrid, relaciones buenas, aunque en ocasiones existieran ciertas nubes que parecieran oscurecer el panorama. El viaje a Madrid es considerado en los referidos medios políticos de la capital francesa como una «clara manifestación política» un verdadero «choc», neta, hacia la persona de don Juan Carlos, el mismo día que se «consagra su entronización» como Soberano.

El sucesor designado del general Franco efectuó una primera visita «oficiosa» a Francia en octubre de 1970, con ocasión de unas maniobras navales conjuntas hispano-francesas, visitó don Juan Carlos de Borbón las bases de Tolón, Ayerres y más tarde París. En aquella ocasión tuvo oportunidad de conversar con el entonces ministro de Economía y Finanzas, Valéry Giscard D'Estaing. Una nueva entrevista entre los dos hombres tuvo lugar con motivo de una segunda visita «oficial», en respuesta a una invitación del presidente de la República Georges Pompidou. El Monarca de España y doña Sofía permanecieron una semana en Francia.

Más tarde, el 21 de febrero de 1975, don Juan Carlos de Borbón y doña Sofía fueron recibidos en «privado» por el presidente Giscard D'Estaing y su esposa, en el castillo de Chambord y en su residencia particular de Authon. Los observadores políticos de París indicaron en aquella circunstancia que el presidente Giscard D'Estaing había tratado ampliamente del futuro de España y de las relaciones con la Europa de los «Nueve» como temas esenciales.

Una semana antes Giscard D'Estaing había tenido ocasión de conversar con don Juan de Borbón, Conde de Barcelona.

Recientemente el presidente Giscard D'Estaing había dejado entender que Francia apostaría por una nueva España, liberal, democrática, la de Juan Carlos, subraya hoy un comentarista francés. En este sentido, el presidente Giscard D'Estaing de necesario el traslado de Madrid el próximo día 26 de noviembre.

Los REYES del MUNDO

El Príncipe de España, desde que el 22 de julio de 1939 fuera nombrado sucesor de la Jefatura del Estado a título de Rey, ha efectuado, en la mayoría de las veces acompañado de la Princesa doña Sofía, un total de trece viajes oficiales al extranjero, visitando en los mismos catorce países.

Asimismo, y tanto con carácter oficial como privado, don Juan Carlos y doña Sofía han visitado alrededor de medio centenar de países de todo el mundo.

VIAJES AL EXTRANJERO

Entre los jefes de Estado de los que han sido huéspedes y con los que se han entrevistado, se cuentan el Papa Pablo VI, los presidentes John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson, Richard Nixon y Gerald Ford, de los Estados Unidos, los emperadores Hiro Hito de Japón, Mohahmed Reza Pahlevi de Irán y Haile Selassie de Etiopía, los presidentes Georges Pompidou y Valéry Giscard d'Estaing de Francia, Gustavo Heinemann de Alemania Federal, Gamal Abdel Nasser de Egipto, Rhadakrishnan de la India, etc., los Reyes de Dinamarca, Marruecos, Jordania, etc. Y con los primeros ministros de la mayoría de los países visitantes.

En su primera visita oficial a Francia, del 21 al 28 de octubre de 1970, asistieron a las maniobras conjuntas hispano-francesas en el Mediterráneo y fueron huéspedes del presidente Pompidou. Del 26 de enero al 1 de febrero de 1971, fueron invitados por el presidente Nixon a la Casa Blanca y recorrieron diversos lugares de los Estados Unidos. En el otoño de ese mismo año, fueron huéspedes oficiales del Sha de Persia para asistir a los actos conmemorativos del 2.500 aniversario de la fundación del Imperio Persa.

VISITA AL JAPON Y ALEMANIA

En 1972, los Príncipes visitaron oficialmente Japón, en el mes de enero, siendo huéspedes del emperador Hiro Hito. En el mes de mayo lo fueron del Emperador Haile Selassie de Etiopía.

Del 25 al 30 de septiembre de 1972 visitaron la República Federal Alemana, invitados oficialmente por su presidente Gustavo Heinemann. Durante su estancia en este país, los Príncipes se entrevistaron con Willy Brandt y Walter Scheel; recibieron a un grupo de obreros españoles y visitaron el centro nuclear de Karlsruhe además de presenciar un supuesto táctico en el cuartel «Rommels».

A LOS FUNERALES DE LA REINA VICTORIA

El 13 de abril, los Príncipes de España asistieron en Ginebra a los funerales en memoria de la Reina Victoria Eugenia. El 25 de septiembre de este mismo año asistieron en Suecia a los funerales por el fallecimiento del Monarca sueco Gustavo Adolfo.

También en este mismo año, durante los días 22 al 27 de octubre, visitan nuevamente Francia, invitados por el presidente Pompidou. Durante su estancia en la capital francesa, los ilustres visitantes se alojaron en el palacio del «Guay D'Orsay», donde tuvo lugar una cena en su



JUAN CARLOS I recibe al Rey de Jordania en Madrid

El Rey Hussein de Jordania llegó a Barajas pilotando personalmente el avión en el que viajó. Al pie de la escalerilla fue recibido por S. M. Juan Carlos I, reafirmando una vez más el sentimiento de tradicional amistad hispano-jordana.

honor ofrecida por el primer ministro francés, señor Messmer. Asimismo, asistieron a un almuerzo en el palacio del Elyseo, ofrecido en su honor por el presidente Pompidou y el Príncipe

de España se entrevistó con el ministro de Defensa. Con ocasión de esta visita al país vecino, el Príncipe de España hizo entrega al presidente francés del Generalísimo Franco.

En 1974, los Príncipes visitaron Filipinas, India y Arabia Saudita.

INVESTIDO DOCTOR EN MANILA

Durante los días 15 y 17 de febrero, permanecieron en Arabia Saudita, desde donde se trasladaron a Manila, donde el Príncipe de España recibió el título de Patrono Real y Doctor «honoris causa» de la Universidad de Santo Tomás de Manila. Durante su estancia en este país, el Príncipe, al que acompañaban el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri, celebró varias entrevistas con el presidente de la República.

El 21 de febrero emprendieron viaje desde Manila a la India, país en el que permanecieron hasta el día 27 del mismo mes, entrevistándose con las más altas personalidades de este país.

En el presente año, los Príncipes de España visitaron oficialmente Arabia Saudí, Irán y Finlandia.

EN ARABIA SAUDI

Durante los días 26 al 27 de marzo último, el Príncipe de España, acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, se trasladó a Riad representando al Jefe del Estado en las exequias fúnebres del Rey Faisal de Arabia. El Príncipe fue el único re-

presentante de un jefe de Estado de país no árabe que asistió a dicha ceremonia fúnebre.

EL ULTIMO VIAJE, A FINLANDIA

A su regreso a España, el Príncipe se detuvo en Amman,

Mensaje de Alfonso XIII, al jurar como Rey

Con ocasión de esta histórica jornada, consideramos de interés transcribir el mensaje que, al hacer su juramento como Rey, envió a los españoles su majestad Alfonso XIII, abuelo del nuevo Rey de España, don Juan Carlos. Dice así:

«Al recibir de manos de mi augusta y querida madre los poderes constitucionales, envío, desde el fondo de mi alma, un saludo de cordial afecto al pueblo español. La educación que he recibido me hace ver que desde este primer momento recae sobre mí deberes que acepto sin vacilar, como sin vacilación alguna he jurado la constitución y las leyes, consciente de cuanto encierra el compromiso solemnemente jurado ante Dios y ante la nación.

Claramente, ofrezco para la grave misión que me está confiada, las lecciones de experiencia, pero mi deseo de responder a las aspiraciones del país y mi propósito de vivir en perpetuo contacto con mi pueblo son tan grandes, que espero recibir de su inspiración lo que el tiempo habrá de tardar en enseñarme.

Pido, pues, a todos los españoles me otorguen su confianza; en cambio, yo les aseguro mi devoción completa a sus intereses y mi incondicional fe en el futuro de consagrar todos los momentos de mi vida al bien del país.

Aunque la constitución señala los límites dentro de los cuales ha de ejercerse el poder real, no los pongo a los deberes del monarca, ni aunque aquellos pudieran excusarme, no lo permitiría mi deseo de conocer las necesidades de toda la sociedad y de emplear por entero mis facultades al bien de aquellos cuya defensa y cuyo bienestar me están encomendados por la providencia.

Si ésta me ayuda; si el pueblo español mantiene la adhesión que ha acompañado a mi augusta madre durante la regencia, abrigo la esperanza de demostrar a todos los españoles que, más que el primero en la jerarquía, he de serlo en la devoción de la patria y en la incesante atención a cuanto pueda contribuir a la paz, a la grandeza y a la felicidad de la nación española.»

17 de mayo de 1902.

ALFONSO



El Rey en la audiencia especial que le concedió el inolvidable Papa Juan XXIII. «El Rey es» y se siente profundamente católico.»

donde cenó con el Rey Hussein de Jordania.

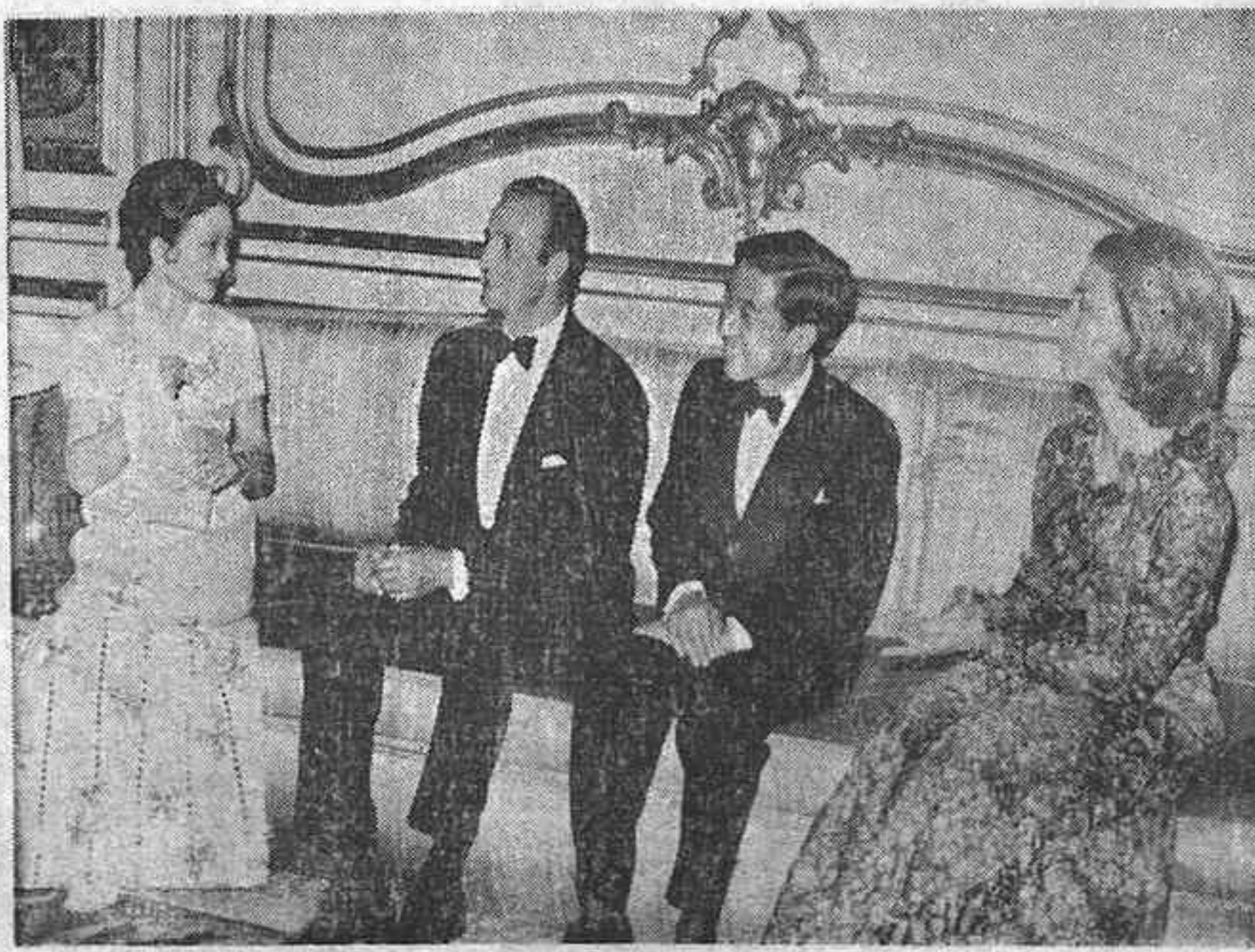
Los Príncipes de España viajaron al Irán, invitados personalmente por los Emperadores persas, el 20 de abril, permaneciendo en aquel país hasta el día 24 del mismo mes. En este viaje acompañaron a Sus Altezas Re-

les los ministros de Asuntos Exteriores y Hacienda.

El último viaje oficial realizado por los Príncipes de España hasta la fecha, fue a Finlandia, donde permanecieron invitados por el Gobierno de aquel país durante los días 3 al 5 de junio.



Los Reyes de España con el malogrado presidente Kennedy. «La monarquía española envía a todos los pueblos su deseo de paz y entendimiento.»

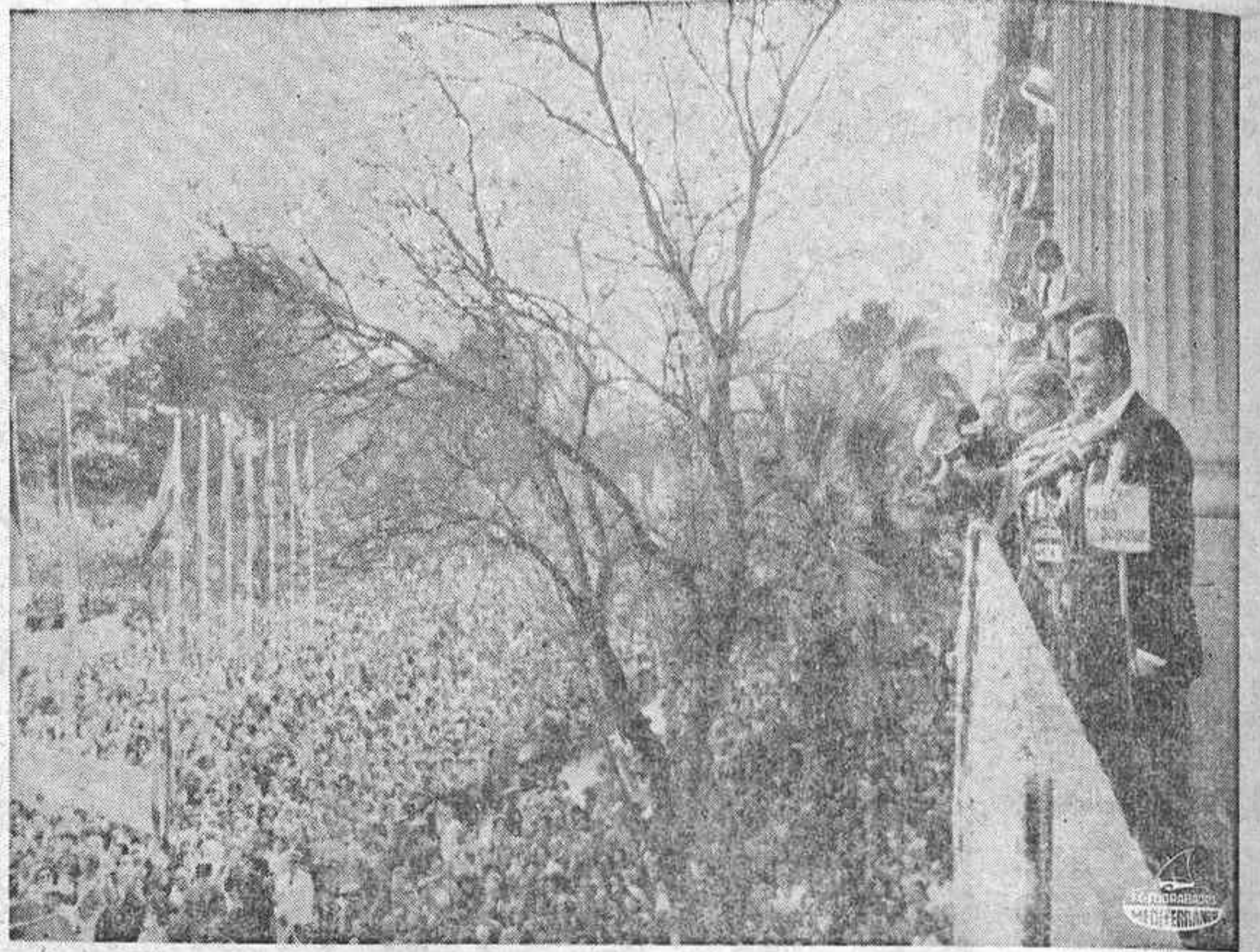


Los Reyes con Akihito y Michiko, en su visita al Japón. «Respeto para las peculiaridades nacionales y los intereses políticos.»

ALBUM GRAFICO DEL REY



Estancia en Roma con motivo de la proclamación de Santa Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia. El día 27 de septiembre de 1970, los Reyes fueron recibidos por el Papa Pablo VI.



SS. MM. don Juan Carlos y doña Sofía cuentan con el apoyo sincero y unánime del pueblo español. Son los Reyes de todos los españoles. En la fotografía corresponden a los testimonios de cariñosa adhesión popular.



Los Reyes de España durante la visita que realizaron a Finlandia, en junio pasado, como invitados de honor del presidente Urho Kekkonen.



Los Reyes durante una visita a la base de Rota, para asistir a la celebración de las 50.000 horas de vuelo de la flotilla de helicópteros de la Armada Española.



SS. MM. don Juan Carlos y doña Sofía durante la visita a un establecimiento oficial, hace unos veranos.



S. M. don Juan Carlos I siempre ha mostrado un especial interés por las ciencias tecnológicas.



Los Reyes siempre están y se sienten muy cerca de la juventud. Les preocupa su problemática. En la fotografía, un momento de su visita a un campamento de la C. J. E.



El Rey con el presidente del Gobierno, Carlos Azca Novales.